

## ¿Fragmentos teológicos de Fotino? La doctrina original del obispo de Sirmio\*

### *Theological Framents of Photinus? The Original Doctrine of the Bishop of Sirmium*

**Samuel Fernández**

Pontificia Universidad Católica de Chile

Recibido: 16 octubre 2017

Aceptado: 24 noviembre de 2017

*Resumen:* La reconstrucción de la doctrina de Fotino de Sirmio presenta graves dificultades, por una parte, porque su enseñanza fue rápidamente reducida por la tradición posterior a la radical negación de la divinidad de Cristo y, por otra, porque no se conserva nada de sus obras. De hecho, Friedrich Loofs afirma que sólo se conserva una frase de Fotino. El presente artículo busca mostrar que la noticia de Epifanio (*Panarion* 71) es más confiable de lo que se ha dicho y que contiene algunos párrafos textuales de las actas del proceso contra Fotino conducido por Basilio de Ancira, en Sirmio, en el año 351. De este modo, el texto de Epifanio permitiría reconstruir la enseñanza del obispo de Sirmio con mayor seguridad y acceder a su doctrina original, antes de la severa deformación que

*Abstract:* The reconstruction of Fotinus of Sirmium's doctrine presents serious difficulties, on the one hand, because his teaching was quickly reduced by subsequent tradition to the radical denial of the divinity of Christ and, on the other hand, because nothing of his works is preserved. In fact, Friedrich Loofs states that only one phrase of Fotino has come down to us. This article seeks to show that the news of Epifanius (*Panarion* 71) is more reliable than what has been previously thought, and that it contains some textual paragraphs of the proceedings against Fotinus conducted by Basilius of Ancyra, in Sirmium in the year 351. In this way, the text of Epifanius would allow to reconstruct the teaching of the bishop of Sirmium with greater security, and to accede to its original

\* El presente artículo forma parte de los resultados del Proyecto Fondecyt 1160201 (2016-2018), dirigido por Samuel Fernández, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

sufrió posteriormente. Para favorecer la lectura directa del texto estudiado, se ofrece una versión bilingüe como apéndice del presente artículo.

*Palabras clave:* Fotino de Sirmio, monarquianismo, Basilio de Ancira, crisis arriana

doctrine as it was before the severe deformation that suffered later. To favour the direct reading of the text studied, a bilingual version is offered as an appendix to this article.

*Keywords:* Fotinus of Sirmium, Monarquianism, Basilius of Ancyra, Arian crisis

## 1. INTRODUCCIÓN: EL PROBLEMA HISTÓRICO DE LA RECONSTRUCCIÓN DE LA DOCTRINA DE FOTINO

«En la historia de la teología cristiana, frecuentemente los herejes se vuelven estereotipos y sus ideas son reducidas a unas pocas afirmaciones»<sup>1</sup>. Este fenómeno se verificó de manera particular en Fotino de Sirmio, cuya doctrina extremadamente rápido se volvió sinónimo de la herejía que sostiene que Cristo no es más que un hombre<sup>2</sup>. Sin embargo, resulta difícil pensar que, en pleno siglo IV y bajo la tuición del niceno Constante, alguien que afirmaba que Cristo era un mero hombre haya llegado a ser obispo de Sirmio<sup>3</sup>, principal sede episcopal de Panonia y residencia del emperador<sup>4</sup>. Por otra parte, la necesidad de varios

<sup>1</sup> “In the history of Christian doctrine, heretics often become stereotypes, and their views are reduced to a few statements”, J. Lienhard, *Contra Marcellum. Marcellus of Ancyra and the Fourth-Century Theology*, Washington 1996, 1.

<sup>2</sup> Así, por ejemplo, Mario Victorino, *Adv. Arium*, I,10; I,21; Lucífero de Cagliari, *De non conveniendo*, 9; 18; Sínodo romano, *Tomus Damasi*, c. 5; Faustino Luciferiano, *De Trinitate*, 41; Ps. Hegemonio, *Adv. haer.*, l. 20; Ambrosio, *Apologia David altera*, 4,26; *De fide*, IV, 3; Ambrosiaster, *In Gal.*, 2, 24; Dídimo el Ciego, *In Ecclesiasten*, 42, l. 20 (ψιλὸς ἄνθρωπος).

<sup>3</sup> Epifanio busca resolver este problema, en su noticia biográfica, afirmando que Fotino alcanzó el episcopado siendo ortodoxo, pero luego se habría vuelto hereje: “Cuando [Fotino] ya había llegado a ser obispo de la santa Iglesia católica, fue invadido por una locura no pequeña”, Epifanio, *Panarion*, 71, 1 (Holl, GCS III, 249). Sócrates, en cambio, dice que Fotino sólo a partir del año 351 mostró lo que realmente pensaba, Sócrates, *HE*, II, 29,1. Pero, como se verá más adelante, Fotino nunca afirmó que Cristo fuese un mero hombre.

<sup>4</sup> *Expositio totius mundi*, 57: “Deinde Pannonia regio, terra diues in omnibus, fructibus quoque et iumentis et negotiis, ex parte et mancipiis. Et semper habitatio imperatorum est. Habet autem et ciuitates maximas, Sirmium quoque et Noricum, unde et uestis norica exire dicitur. Haec Pannonia regio”.

sínodos para condenarlo y su regreso a la sede de Sirmio<sup>5</sup>, después de haber sido depuesto, hacen más difícil de aceptar la presentación tradicional de su doctrina<sup>6</sup>. Tampoco parece razonable que un discípulo de Marcelo de Ancira, activo antiarriano, haya afirmado que Cristo era un mero hombre.

La deformación de la enseñanza del obispo de Sirmio se vio agravada por la pérdida de sus obras, si bien, según Jerónimo, «escribió varios volúmenes»<sup>7</sup>. De hecho, Friedrich Loofs, a propósito de Fotino, afirmó: «A pesar de que él no escribió poco, nosotros conocemos sólo una frase (*nur einen Satz*) de él mismo»<sup>8</sup>. Por otra parte, como señala Manlio Simonetti, en un importante artículo, no sólo se perdieron las obras de Fotino, sino también las de sus inmediatos adversarios<sup>9</sup>. Y, finalmente, las fuentes indirectas ofrecen datos que, a veces, son contradictorios.

Estas constataciones muestran el valor que tendría ampliar, aunque sea un poco, la base de textos propios del obispo de Sirmio. Por ello, el presente artículo se propone mostrar que el capítulo 71 del *Panarion* de Epifanio contiene no sólo noticias indirectas, sino también algunas frases propias de Fotino, que servirían de base para luego estudiar su teología.

<sup>5</sup> Hilario destaca el apoyo popular del que gozaba Fotino, *Fragmenta historica*, B II, 9,1; L.A. Spell, "New Light on the Photinians: The Evidence of Ambrosiaster", *Journal of Theological Studies* 34 (1983) 100-101.

<sup>6</sup> Hilario, *Fragmenta historica*, B II, 5,4: "De hecho, se reunieron obispos de muchas provincias, para remover del episcopado a Fotino, quien dos años antes había sido condenado como hereje por un sínodo en Milán" (CSEL 65, 142). Hilario, *Fragmenta historica*, B II, 9,1; G. Fernández, "La deposición de Fotino de Sirmio", *Gerión* 16 (1998) 339-343. Sobre la fecha de la primera condenación de Fotino en Milán, ver A. Martin, *Athanase d'Alexandrie et l'Église d'Égypte au IVe siècle*, 328-373, Roma 1996, 440, nota 227.

<sup>7</sup> "plura scripsit volumina", Jerónimo, *De viris illustribus*, 107.

<sup>8</sup> La frase en cuestión sería: "Ves que [Juan], al Dios Verbo, a veces lo llama "Dios" y a veces lo llama "Verbo", como dilatado y replegado". F. Loofs, *Leitfaden zum Studium der Dogmengeschichte*, Halle 1906, 250-251: "Von ihm selbst kennen wir, obwohl er nicht wenig geschrieben hat, nur einen Satz: *Vides quia (Joannes, Jo 1, 1) deum verbum aliquando deum, aliquando verbum appellat, tanquam extantum atque collectum*". Esta frase, que sería la única, proviene de la homilía XVIII de Nestorio, editada por el mismo F. Loofs, *Nestoriana. Die Fragmente des Nestorius*, Halle 1905, 305. De hecho, Fotino no aparece en la *Clavis Patrum Graecorum*, que recoge autores como Paulino de Tiro, por ejemplo, del cual se conservan menos de 15 líneas de texto, CPG 2065.

<sup>9</sup> M. Simonetti, "Sulla dottrina de Fotino", en: M. Simonetti, *Studi sull'arianesimo*, Roma 1965, 135.

2. ANÁLISIS DE EPIFANIO, *PANARION*, *HAER.*, 71

Los documentos más antiguos que se refieren a Fotino son un par de párrafos de la *Exposición amplia*<sup>10</sup>, del año 344, y los documentos del sínodo de Ancira (351)<sup>11</sup>. Estos documentos poseen gran valor porque son contemporáneos a los acontecimientos, pero ellos no sólo atacan a Fotino, sino también a Marcelo de Ancira, su maestro, lo que impide establecer con claridad cuál es la doctrina específica de Fotino<sup>12</sup>. En cambio, el texto que será estudiado, es decir, el capítulo 71 del *Panarion* de Epifanio, está exclusivamente dedicado a describir la herejía del obispo de Sirmio. Si bien el *Panarion* fue escrito más de 20 años después de los hechos narrados<sup>13</sup>, la noticia sobre Fotino, en algunas secciones, parece ser copia directa de las *Actas del debate de Basilio de Ancira contra Fotino*, que precedió a su condenación en el año 351, en el sínodo de Sirmio<sup>14</sup>. Con el fin de facilitar el estudio directo de este importante documento, a continuación del presente artículo se ofrece la edición crítica de su texto, con traducción y notas.

<sup>10</sup> Este documento, del 344, se conserva en Atanasio, *De synodis*, 26 (AW II, 251-254); A. Baron – H. Pietras (eds.), *Acta synodalia. Documentos sinodales desde el año 50 hasta el 381*. Edición española dirigida y reelaborada por S. Fernández, Madrid 2016, §§ 628-637; 564-575 (en adelante, ASy).

<sup>11</sup> Los documentos se conservan en Atanasio, *De synodis*, 27,1-3 (AW II, 254-256). Hilario, *De synodis*, 38; A. Weckwerth, *Clavis Conciliorum Occidentalium septem prioribus saeculis celebratorum*, Brepols 2014, 327; H.Ch. Brennecke et alii, *Dokumente zur Geschichte des arianischen Streites* (AW III, 1 Lief. 3, 4, Berlin 2007-2014) n. 47, 326-345; ASy, §§ 674-703; 604-613.

<sup>12</sup> Fotino fue discípulo y diácono de Marcelo de Ancira, Hilario, *Fragmenta historica*, B II,5,4; B II,9,1-2. “Il est très difficile de discerner, à cause de l’inexactitude des documents originaux, quelle est à proprement parler la doctrine de Marcel et quelle est celle de Photin”, K.J. Hefele – H. Leclercq, *Histoire des conciles d’après les documents originaux*, Paris 1907, vol. I/1, 845; M. Simonetti, “Sulla dottrina de Fotino...”, 136; L.A. Spell, “New Light on the Photinians: The Evidence of Ambrosiaster...”, 101.

<sup>13</sup> La redacción del *Panarion* suele ubicarse en torno al año 375, *The Panarion of Epiphanius of Salamis*, Book I (Sects 1-46), Translated by Frank Williams (Brill, Leiden, 2009) xx.

<sup>14</sup> Sócrates, *HE*, II, 30,42-49. Hay que recordar que Sirmio, sede de Fotino, había pertenecido a Constante desde el año 337, de tendencia nicena, y que en el 350 cayó en manos del usurpador Magnencio. Pero, en septiembre del 351, a causa del triunfo de las tropas de Constancio II, en la batalla de Mursa, sobre las tropas de Magnencio, Sirmio quedó controlada por Constancio II, de una política religiosa distante de la fe de Nicea. Una vez que Sirmio estuvo bajo el dominio de Constancio II, entonces el Emperador convocó el sínodo en que Fotino fue depuesto. P. Maraval, *Les fils de Constantin*, Paris 2013, 81-117.

Epifanio, tal como él mismo lo reconoce, en ocasiones no comprende lo que transmite. De hecho, a propósito de una determinada doctrina, afirma lo siguiente: «Dado que no he comprendido las sutilezas de la [profesión de fe], la ofrezco a continuación»<sup>15</sup>. Esta deficiencia del heresiólogo pudo favorecer la inserción de afirmaciones textuales del complejo debate entre Fotino y Basilio de Ancira, en el sínodo del año 351. Sin duda Epifanio tuvo acceso directo a las *Actas* del debate, que fue taquigrafiado y contó con testigos oficiales de alto rango<sup>16</sup>. Si bien el *Panarion* no transcribe las *Actas*, en parte las resume y, como se espera probar, en parte las transcribe. Es decir, el autor del *Panarion* inserta de manera textual trozos del debate que contienen palabras de Fotino y de Basilio. Pero, ¿cómo se pueden reconocer estas citas textuales del debate? Se ofrecen algunos criterios:

- a) Cuando el contenido de los textos no parece ser un resumen, porque responde a cuestiones que no siempre están planteadas en el mismo texto.
- b) Cuando la complejidad de la doctrina expuesta por Fotino en el texto de Epifanio está lejos de ser un resumen polémico y se diferencia de la doctrina atribuida a Fotino al momento de la redacción del *Panarion*.
- c) Cuando se perciben pasos bruscos de discurso indirecto a discurso directo.
- d) Cuando los textos están precedidos por fórmulas introductorias «y éste dice» (φάσκει δὲ οὗτος), o bien, repite la expresión «dice» (φησὶν).
- e) Cuando, a la luz del desarrollo lógico del texto, el documento se parece más a una antología que a un resumen, porque los temas se suceden sin una lógica clara y algunas frases no cuentan con su contexto lógico.

La hipótesis que se pretende probar es que *Panarion* 71 estaría compuesto por comentarios redactados por Epifanio y por textos que provienen de las *Actas* del debate. En teoría, sería posible identificar el material proveniente de las *Actas*, que contiene

<sup>15</sup> “ἢς [scil. ὁμολογία] τὰ λεπτολογήματα, αὐτὸς μὴ κατελιφὼς αὐτήν, ἐνταῦθα παρεθέμην”, Epifanio, *Panarion*, 72,10,4 (Holl, GCS III, 265). F. Williams (ed.), *The Panarion of Epiphanius of Salamis*, Leiden 2009, xxxi-xxxii.

<sup>16</sup> Th. Barnes, *Athanasius and Constantius. Theology and Politics in the Constantinian Empire*, Cambridge 1993, 109. 273; Th. Barnes, “Christians and Pagans in the Reign of Constantius”, en: A. Dihle (ed.), *L’Eglise et L’Empire au IVe siècle*, Genève 1989, 314-315.

noticias y fragmentos del debate, y, entre los fragmentos, se puede distinguir los que provienen de Fotino y los que pertenecen a Basilio. En la práctica, en cambio, no siempre es posible distinguir de modo preciso estos diferentes niveles del texto, pero los criterios recién expuestos permiten, en algunos casos, realizar esta distinción con una seguridad razonable.

### 3. ANÁLISIS DE LOS POSIBLES FRAGMENTOS DE LAS ACTAS

Por orden de aparición, serán presentados los textos que, de acuerdo a los criterios señalados, contienen palabras textuales del debate. El primero, si bien en discurso indirecto, está introducido como perteneciente a obispo de Sirmio:

Éste *Iscil.* Fotino afirma: «Cristo no existe desde el principio, sino que existe a partir de María hasta ahora<sup>17</sup>, desde cuando el Espíritu santo –dice– descendió sobre ella y leal engendró del Espíritu santo». –Y, como un intrépido arquitecto y como quien mide de los cielos inenarrables, dice: «El Espíritu santo es mayor que Cristo»<sup>18</sup>.

El texto ofrece una breve síntesis de la enseñanza de Fotino mucho más compleja que el resumen posterior de los heresiólogos. La afirmación no sostiene que Cristo sea un mero hombre, sin embargo ofrece los elementos para el malentendido. La superioridad del Espíritu respecto de Cristo podría comprenderse como la declaración de la superioridad del *logos* divino respecto del hombre Jesús<sup>19</sup>, en un contexto en que la «cristología pneumática» aún tenía vigencia<sup>20</sup>. Epifanio, a continuación, introduce palabras de Basilio de Ancira en discurso directo:

<sup>17</sup> La misma doctrina en Sirmio (351), *Anatematismos*, 27 (ASy, §703).

<sup>18</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 1,3 (Holl, 249-250): “Φάσκει δὲ οὗτος ἀπ’ ἀρχῆς τὸν Χριστὸν μὴ εἶναι, ἀπὸ δὲ Μαρίας καὶ δεῦρο αὐτὸν ὑπάρχειν, ἐξότε, φησί, τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον ἐπῆλθεν ἐπ’ αὐτὴν καὶ ἐγεννήθη ἐκ πνεύματος ἁγίου. τὸ δὲ πνεῦμα τὸ ἅγιον φησιν, ὡς τολμηρὸς ἀρχιτέκτων, μείζον εἶναι τοῦ Χριστοῦ, καὶ ὡς οὐρανομέτρης τῶν ἀνεκδιηγήτων”. Las palabras referidas al osado arquitecto y al que mide los cielos podrían ser un inciso propio de Epifanio.

<sup>19</sup> Hipólito llama “Espíritu” al *Logos, Noët.*, IV, 11; XVI, 2.

<sup>20</sup> Basta recordar que la fórmula de fe de los obispos occidentales, en el sínodo de Sárdica (343), contiene una afirmación que tiende a identificar el Espíritu santo con el elemento divino de Cristo: “Y este [Espíritu santo] no

Pues cuando Basilio preguntó: «¿De qué modo las divinas Escrituras enseñan acerca del Señor, el *Logos* Dios, que antes de los siglos era el Unigénito y le estaba con el Padre?»<sup>21</sup>.

La pregunta se refiere, de manera precisa y técnica, al modo de existencia del *Logos* antes de la encarnación, es decir, enfrenta el núcleo del problema teológico en cuestión (que poco tiene que ver con la posterior deformación de la enseñanza de Fotino). Esto sugiere que este texto no está redactado, sino más bien transcrito por Epifanio. A continuación el autor del *Panarion* afirma genéricamente que Fotino se valía de distinciones y analogías, y luego transmite la respuesta del obispo de Sirmio:

«Pues la frase: *Hagamos al hombre a nuestra imagen y según la semejanza*<sup>22</sup> –afirma [Fotino]– la dijo el Padre a su propio *logos*. ¿Y entonces qué? El *logos* estaba en el Padre –dice–, pero no era Hijo. Tanto [la frase] *El Señor*, el *logos* que estaba en el Padre, *hizo llover de parte del Señor*<sup>23</sup>, –dice– como [la frase] *Vi bajando sobre las nubes como un Hijo de hombre*<sup>24</sup>, lo decía [la Escritura] como anuncio anticipado. No como si el Hijo subsistiese, sino por el hecho de que estaba destinado a ser llamado hijo por medio de María y por presentarse en la carne, naciendo del Espíritu santo y de María como el Cristo. De manera anticipada –dice–, le fue aplicado todo esto a él desde el principio. Todavía no era <hijo>, pero era *logos*, tal como el *logos* que hay en mí»<sup>25</sup>.

padeció, sino el hombre que él revistió” (ASy, § 541). En este sentido también se puede entender la condenación de la identidad entre el Espíritu santo y el Dios inengendrado, y la identificación entre el Hijo y el Espíritu, presentes en Sirmio (351), *Anatematismos*, 20-21 (ASy, §§ 696-698). De hecho, Marcelo de Ancira afirma en Fr. 61 (Vinzent): “¿Qué era, entonces, «aquello que descendió» (τὸ κατελθόν), antes de la humanación (ἐνανθρωπέω)? En un pasaje lo dice de modo absoluto: “espíritu”. Pues si quisiera decir algo fuera de esto, no concordará con esto el ángel que dice a la Virgen: “El Espíritu santo descenderá sobre ti” (Lc 1,35). Pero si dice que es espíritu, escucha al Salvador que dice: “Dios es espíritu” (Jn 4,24).

<sup>21</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 2,1 (Holl, 250): “Ἐἴ ποτε γὰρ ὁ Βασίλειος ἠρώτησεν ὅτι πῶς αἱ θεῖαι γραφαὶ διδάσκουσι περὶ τοῦ κυρίου, τοῦ θεοῦ λόγου, πρὸ αἰώνων εἶναι τὸν μονογενῆ καὶ σὺν πατρὶ”.

<sup>22</sup> Gn 1, 26.

<sup>23</sup> Gn 19, 24.

<sup>24</sup> Dn 7, 13.

<sup>25</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 2,2-4 (Holl, 251): “τὸ γὰρ «ποιήσωμεν ἄνθρωπον κατ’ εἰκόνα ἡμετέραν καὶ καθ’ ὁμοίωσιν» τῷ λόγῳ ἑαυτοῦ, φησὶν, ὁ πατὴρ εἶρηκε· τί οὖν; ὁ λόγος ἐν τῷ πατρὶ, φησὶν, ἦν, ἀλλ’ οὐκ ἦν υἱός, καὶ «ἔβρεξε κύριος παρὰ κυρίου», ἐν

La presencia de estos tres versículos, de consagrado uso anti-monarquiano, sólo se comprende si Fotino se está defendiendo de la argumentación de Basilio, basada en Gn 1,26, Gn 19,24 y Dn 7,13, que está omitida por Epifanio. El plural de Gn 1,26 había sido utilizado por Justino, Teófilo, Ireneo, la *Carta de Himeneo*, Narciso de Neroniades (y rechazado por Marcelo de Ancira)<sup>26</sup>, la *Exposición amplia* (344) y el canon 14 de Sirmio (351)<sup>27</sup>, para probar la alteridad entre el Padre y su Hijo. La expresión: *El Señor hizo llover... de parte del Señor* (Gn 19,24) también era un *locus classicus* para demostrar la distinción entre «el Señor», el Padre, y «el Señor», el Hijo, antes de la encarnación: con este propósito aparece en Justino, Ireneo, Tertuliano, Novaciano, en la *Carta de Himeneo*, Eusebio de Cesarea y en el canon 17 de Sirmio (351)<sup>28</sup>. Finalmente, hay antecedentes del uso anti-monarquiano

πατρί ὄν ὁ λόγος· καὶ «εἶδον» φησί «κατερχόμενον ἐπάνω τῶν νεφελῶν ὡς υἱὸν ἀνθρώπου» τοῦτο, φησί, προκαταγγελτικῶς ἔλεγεν, οὐχ ὡς τοῦ υἱοῦ ὑπάρχοντος, ἀλλὰ δι' ὃ ἐμελλεν υἱὸς καλεῖσθαι μετὰ τὴν Μαρίαν καὶ μετὰ τῆς σαρκὸς ἀνίεναι γεννηθεὶς ὁ Χριστὸς ἐκ πνεύματος ἁγίου καὶ ἀπὸ Μαρίας, προχρηστικῶς, φησί, τὰ πάντα ἀναφέρεται εἰς αὐτὸν ἀπ' ἀρχῆς. οὐπω δὲ ἦν <υἱός>, λόγος δὲ ἦν, καθάπερ ἐν ἐμοὶ ὁ λόγος”.

<sup>26</sup> Un fragmento teológico de Marcelo de Ancira transmite las interpretaciones de Narciso y de Marcelo: “De manera que, incluso si alguien dijera eso, estableciendo: “Existe un primer Dios y uno segundo –como Narciso ha escrito con sus propias palabras–, pues no cede su sitio el que dice: ‘Hagamos al hombre según nuestra imagen y semejanza’ (Gn 1, 26). Por cierto, que él y su Padre sean dos, lo hemos escuchado del testimonio del Señor mismo y, parte por parte, de las santas Escrituras”. Entonces, si por esto Narciso quisiera separar en cuanto potencia al logos respecto del Padre, que sepa que el profeta que ha descrito a Dios diciendo: “Hagamos al hombre según nuestra imagen y semejanza” (Gn 1, 26), él mismo ha escrito: “Y Dios hizo al hombre” (Gn 1, 27)”, fr. 124 (Vinzent).

<sup>27</sup> Justino, *Triph.*, 62, 2; Teófilo, *Ad Autol.*, II, 18,2; Ireneo, *Adv. haer.*, IV, 20,1; *Carta de Himeneo*, 4 (ASy, § 166); Marcelo de Ancira, fr. 124 (Vinzent); *Exposición amplia*, VI, 3 (ASy, § 633); Sirmio, Canon 14 (ASy, § 690).

<sup>28</sup> Justino, *Triph.*, 56, 2-3; 60, 5; Ireneo, *Epideixis*, 44; Tertuliano, *Adv. Prax.*, 13, 4; 16, 2; Novaciano, *Trin.*, 26, 146; *Carta de Himeneo*, 5 (ASy, § 167); Eusebio, *HE*, I, 2,9; Sínodo de Sirmio (351), *Anatematismos*, 17 (ASy, § 693). Además, Hilario atribuye a Sabelio y Fotino una interpretación de Gn 19, 24 que identifica al Padre y al Hijo, Hilario, *De synodis*, 51. Más tarde, Gn 19, 24 será utilizado por Jorge de Laodicea y Basilio de Ancira, para mostrar el carácter subsistente del Hijo antes de la encarnación Jorge de Laodicea – Basilio de Ancira, *Carta del 359, apud Epifanio, Panarion*, 73,12,4 (Holl, 285). La paternidad de la carta es una *quaestio disputata*, X. Morales, *La théologie trinitaire d’Athanasie d’Alexandrie*, Paris 2006, 32-34; M. DelCogliano, “The Literary Corpus of George of Laodicea”, *Vigiliae Christianae* 65 (2011) 150-169.



del texto de Daniel (7, 13), en Hipólito y en Eusebio<sup>29</sup>. Por ello, es razonable pensar que Basilio de Ancira usó estos versículos en su argumentación anti-monarquiana y Fotino se vio obligado a responder con una interpretación alternativa<sup>30</sup>.

Fotino, al responder estos argumentos, expone su propia doctrina. Según él, el plural de Gn 1,26 se refiere al *logos* propio de Dios, que existía en el Padre (ἐν τῷ πατρὶ), pero que no era hijo (tal como el *logos* que está en el hombre). Respecto de «el Señor» y «el Señor» de Gn 19, 24 y del «hijo del hombre» de Dn 7, 13, afirma que ambos textos han sido dichos como un anuncio anticipado (προκαταγγελτικῶς)<sup>31</sup>, porque el *logos* llegaría a ser hijo en virtud de la encarnación, y no como si el Hijo subsistiese (ὕπαρχω). Estas soluciones muestran la continuidad entre Fotino y Marcelo de Ancira<sup>32</sup>. El siguiente fragmento, de difícil interpretación por la carencia del contexto, debe de formar parte de la argumentación de Fotino para probar que «El Hijo de Dios es reciente»<sup>33</sup>:

Además, [Fotino] también recorre la divina Escritura de acuerdo a su mente extraviada, diciendo: «También el apóstol ha dicho: *El primer hombre, que proviene de la tierra, es terreno, y el segundo proviene del cielo*»<sup>34</sup>.

El texto paulino está deformado: mientras el *textus receptus* dice «el segundo *hombre* proviene del cielo», el texto de Fotino dice sólo «el segundo proviene del cielo». La modificación evita llamar «hombre» al que viene del cielo, pues, según él, sobre María desciende el *logos* divino e impersonal. A la luz de la

<sup>29</sup> Hipólito, *Noët.*, IV, 12; Eusebio, *Contra Marcellum*, II, 1,4; *De eccl. theol.*, III, 17,4.

<sup>30</sup> Todo esto sugiere que Epifanio no está resumiendo, sino citando las *Actas* del debate.

<sup>31</sup> La *Carta de Himeneo*, 2 (ASy, § 164), contra Pablo de Samosata, la *Exposición amplia*, VI, 2 (ASy, § 633) y el Sínodo de Sirmio (351), *Anatematismo* 5 (ASy, § 681), condenan esta misma doctrina, con una terminología diferente (πρόγνωσις / προγνωστικῶς).

<sup>32</sup> Marcelo de Ancira, fr. 7; 76; 87; 96; 109; 110; 124 (Vinzent).

<sup>33</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 3,1 (Holl, 252): «πρόσφατος ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ». *Exposición amplia*, VI, 2: «οὐδὲν γὰρ πρόσφατον ὁ Χριστὸς προσεῖληφεν ἀξίωμα» (ASy, § 633).

<sup>34</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 3,2 (Holl, 251-252): «μᾶλλον καὶ παρελθὼν τὴν θείαν γραφὴν κατὰ τὴν αὐτοῦ πεπλανημένην ἔννοιαν, <καὶ> φάσκων ὅτι καὶ ὁ ἀπόστολος εἶρηκεν «ὁ πρῶτος ἄνθρωπος ἐκ γῆς χοϊκός, καὶ ὁ δεύτερος ἀπ' οὐρανοῦ» (1 Co 15, 47).

respuesta de Basilio<sup>35</sup>, tal vez se pueda afirmar que Fotino, para mostrar que el Hijo es reciente, suponía que «el primer hombre» es Jesús y «el segundo» es el *logos*, y de este modo declarar una cierta prioridad cronológica de Jesús respecto del Hijo de Dios (no respecto del *logos* eterno). Por este motivo, Basilio insiste en que Pablo mencionó dos hombres, es decir, Adán y Cristo, y no dos elementos del mismo Cristo, es decir, su elemento humano (el hombre terreno) y su elemento divino (el que viene del cielo). De la respuesta de Basilio se deduce, además, que Fotino afirmaba que la carne proviene de María.

A partir del texto transmitido por Epifanio, corrompido en esta sección<sup>36</sup>, se puede deducir que Basilio de Ancira habría utilizado el importante pasaje de Baruc, 3, 37-38 para probar la preexistencia personal del Hijo<sup>37</sup>. A continuación, es introducido un párrafo, en discurso directo, que comenta 1 Co 15, 47 y que

<sup>35</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 3,3-4.

<sup>36</sup> Las corrupciones del texto animaron a K. Holl a realizar muchas modificaciones respecto de las lecturas del *Jenensis*, el único manuscrito útil para esta sección del texto. Las correcciones vuelven al texto más legible, pero menos confiable, por ello, varias conjeturas del editor alemán deben ser rechazadas. Ahora bien, las dificultades del texto no sólo pueden provenir de ciertas deficiencias de la tradición textual, sino también de la calidad literaria del mismo protocolo del debate de Basilio y Fotino, que fue la base de texto de Epifanio. De hecho, algunos pasos de lenguaje indirecto a directo se podrían explicar de esta manera.

<sup>37</sup> Baruc 3, 37-38: “ἐξῆρθεν πᾶσαν ὁδὸν ἐπιστήμης καὶ ἔδωκεν αὐτὴν Ἰακωβ τῷ παιδί αὐτοῦ καὶ Ἰσραὴλ τῷ ἡγαπημένῳ ὑπ’ αὐτοῦ· μετὰ τοῦτο ἐπὶ τῆς γῆς ὄφθη καὶ ἐν τοῖς ἀνθρώποις συναναστρέφει”. Este texto era un *locus classicus* de la teología monarquiana (Hipólito, *Noët.*, II, 5). Basilio se apoya en la frase bíblica “después de esto” (μετὰ ταῦτα) para afirmar, por una parte, la preexistencia del Hijo, pues la expresión exige un “antes de esto”, y, por otra, para mostrar la identidad del sujeto en los dos momentos referidos por las palabras del profeta. Epifanio, *Panarion*, 71, 3,5 (Holl, 252): “En efecto, si el Señor preexistió y se hace presente, *aquel que ha encontrado todo camino de la inteligencia* (Bar 3, 37) debe ser el mismo [Señor], tal como no lo pone en duda la divina Escritura, pues, la [expresión] *después de esto* (Bar 3, 38) alude a algo anterior, y aquello de que *ha encontrado todo camino de inteligencia* (Bar 3, 38) y luego *se apareció en la tierra* (Bar 3, 38), [alude] a la futura presencia encarnada”. He corregido el “τὰ”, presente en el *Codex Jenensis*, por un “τὸ”, pues, si bien el *textus receptus* de Baruc dice “μετὰ τοῦτο”, tanto en el *Panarion* como en Hipólito, en Eustacio y en Marcelo aparece “μετὰ ταῦτα”, Hipólito, *Noët.*, II,5; V, 1-3; Eustacio, fr. 132 (Declerck); Marcelo, fr. 93 (Vinzent).

debe de provenir de las palabras con que Fotino se defiende frente a los argumentos de Basilio<sup>38</sup>:

El apóstol no afirma que el «hombre» ha sido traído del cielo, sino que lo llama «hombre», en el tiempo entre Adán y su presencia encarnada, en virtud de la [futura] conjunción de su presencia encarnada. Por otra parte, lo llama «del cielo» a causa de que, desde arriba, ha venido el Dios *logos*, y lo llama «carne»<sup>39</sup>, –dice– a causa del *logos* hecho carne<sup>40</sup>.

Este texto, que no es simple<sup>41</sup>, refleja la interpretación fotiniana de 1 Co 15, 47. Fotino aclara que «el que proviene del cielo» no es un hombre en sentido estricto, sino el *logos*, que es llamado «hombre» en virtud de su futura encarnación. La especificación, «en el tiempo entre Adán y su presencia encarnada», podría aludir al «Hijo del hombre» de Daniel 7,13, un texto antimonarquiano que servía para mostrar el carácter personal del Hijo antes de la encarnación. Fotino, entonces, en una cierta continuidad con Hipólito y Marcelo, debió de afirmar que, en el AT, el *logos* es llamado «hijo» y «hombre» de modo profético, en virtud de su futura encarnación. Por lo tanto, el *logos*, «que viene del cielo» (1 Co 15, 47), sólo en virtud del futuro es llamado «hombre»<sup>42</sup>, y a causa de su unión con la carne es llamado «carne» (Jn 1, 14). En este contexto, Fotino acusa a Basilio de afirmar que «el *logos* se ha transformado en carne». Esta acusación refleja la tensión entre la cristología alejandrina que insiste en la unidad, representada por Basilio, y la cristología asiática, que destaca la integridad de la humanidad de Cristo y, por ello, su distinción respecto de su divinidad, representada por Fotino.

<sup>38</sup> Esta vez el texto es introducido con la expresión φασι, en plural (dicen). Tal vez esta incongruencia se deba a la costumbre de Epifanio de transmitir las opiniones de los grupos, en este caso, de los fotinianos.

<sup>39</sup> Posible alusión a Rm 8, 3-4.

<sup>40</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 3,6-7 (Holl, 252): “καὶ ὅτι ἀπ’ οὐρανοῦ φασὶ τὸν ἄνθρωπον ἐνηνοχέαι, οὐ λέγει ὁ ἀπόστολος, ἀλλὰ διὰ τὴν συνένωσιν τῆς ἐνσάρκου παρουσίας ἄνθρωπον μὲν αὐτὸν λέγει, διὰ τὸν χρόνον τὸν μεταξύ Ἀδάμ καὶ τῆς ἐνσάρκου παρουσίας· ἀπ’ οὐρανοῦ δὲ αὐτὸν λέγει διὰ τὸ ἄνωθεν ἰκάναι τὸν θεὸν λόγον καὶ σάρκα, ὡς φησιν, «ὁ λόγος σὰρξ γενόμενος»” (Jn 1, 14).

<sup>41</sup> El carácter tortuoso del texto podría indicar que proviene del protocolo taquigrafiado.

<sup>42</sup> Una explicación semejante da Hipólito, *Noët.*, II, 12-13; XV, 6-7. Ver, además, nota 31.

A continuación, el *Panarion* transmite, en discurso directo, los argumentos de Basilio para rebatir las propuestas de Fotino:

Pero si Adán existe antes que exista el *Logos*<sup>43</sup>, entonces, ¿por medio de quién ha sido creado el propio Adán y todas las criaturas de Dios anteriores a él?, ¿y a quién le ha dicho el Padre *Hagamos al hombre*<sup>44</sup>? Pues nadie jamás pediría consejo a su *logos* interno o pronunciado, sino que [el Padre], con toda sabiduría, expresa la sentencia de la futura fabricación del hombre a su *Logos* natural y santo, para enseñar que desde el principio existe el Hijo ante su propio Padre, para que no supongamos que nuestro creador es reciente, sino que existe siempre junto al Padre, antes de los siglos, tal como también Juan ha testificado, cuando dice: *En el principio estaba el Logos, y el Logos estaba ante Dios*<sup>45</sup>.

Basilio se vale nuevamente de algunos *loci classici* de la teología del *Logos* (Gn 1, 26 y Jn 1, 1). Estas insistencias, leídas *a contrario*, reflejan la enseñanza de Fotino, el cual explicaba el plural de Gn 1, 26 como el diálogo entre Dios y su propio *logos*, al modo de un hombre que dialoga con su propia mente, tal como enseñaba Marcelo<sup>46</sup>. La alusión de Basilio al *logos* interno y pronunciado (ἐνδιάθετος / προφορικός) no permite afirmar, sólo sospechar, que Fotino haya utilizado dicha terminología técnica<sup>47</sup>, condenada

<sup>43</sup> En realidad, Fotino no negaba la eternidad del *logos* como facultad divina, sino la eternidad del *logos* en cuanto realidad subsistente, es decir, en cuanto Hijo.

<sup>44</sup> Gn 1,26. Fotino, como Marcelo, debió de interpretar el plural de Gn 1, 26 como el diálogo entre un hombre y su propia *razón* (λόγος), y no como el diálogo entre el Padre y el Hijo. Ambrosio, *Exameron*, III, 7,32.

<sup>45</sup> Jn 1,1. Epifanio, *Panarion*, 71, 3,8-9 (Holl, 252-253): “εἰ δὲ ἔστιν Ἀδὰμ πρὸ τοῦ εἶναι τὸν λόγον, ἄρα διὰ τίνος ὁ αὐτὸς Ἀδὰμ κέκτισται καὶ πάντα τὰ πρὸ αὐτοῦ κτίσματα τοῦ θεοῦ ἢ πρὸς τίνα ὁ πατήρ εἶρηκε «ποιήσωμεν ἄνθρωπον»; οὐ γὰρ τις ποτε πρὸς τὸν ἐνδιάθετον αὐτοῦ λόγον ἢ τὸν προφορικὸν ἐπιτείνεται τὴν συμβουλίαν, ἀλλὰ πρὸς τὸν ἔμφυτον καὶ ἅγιον αὐτοῦ λόγον <περὶ> τῆς μελλούσης τοῦ ἀνθρώπου δημιουργίας ποιεῖται τὴν μετὰ πάσης σοφίας ἐξηγήσιν, ἵνα μάθωμεν ἐξ ἀρχῆς εἶναι τὸν παῖδα πρὸς τὸν αὐτοῦ πατέρα, ἵνα μὴ τὸν ἡμέτερον κτίστην πρόσφατον νομίσωμεν, ἀλλὰ σὺν πατρὶ ἀεὶ ὑπάρχοντα πρὸ τῶν αἰώνων, ὡς καὶ Ἰωάννης μαρτυρεῖ λέγων «ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν»”.

<sup>46</sup> Marcelo de Ancira, fr. 98 (Vinzent).

<sup>47</sup> Basilio utiliza tres veces estos términos en sus argumentaciones, pero nunca se encuentra en boca de Fotino (Epifanio, *Panarion*, 71, 3,8; 71, 4,3; 71, 5,2) y, por otra parte, el importante testimonio de Nestorio atri-

también en la *Exposición amplia*, VI, 2 y en el canon 8 de Sirmio (351)<sup>48</sup>. En todo caso, Fotino sostenía que el *logos*, en cuanto facultad divina y eterna, había participado en la obra de la creación (Jn 1,3), pero que antes de la encarnación no podía ser llamado «hijo». Esta idea está reafirmada por las mismas palabras del obispo de Sirmio:

Así dice el propio charlatán: «También yo afirmo que desde el principio existe el *logos*, pero no el Hijo de Dios generado»<sup>49</sup>.

Ante esta afirmación, Basilio reacciona insistiendo en que el *Logos* no estaba «en Dios» (ἐν τῷ θεῷ), sino «ante Dios» (πρὸς τὸν θεόν). Esta insistencia implica que Fotino, al igual que Marcelo<sup>50</sup>, afirmaba que en el principio el *logos* existía en Dios (ἐν τῷ θεῷ)<sup>51</sup>, como facultad divina, pero que aún no existía «el generado», es decir, el Hijo de María<sup>52</sup>. Para responder a las objeciones de Basilio, teniendo en mente Gn 1, 26 y Jn 1, 3, el acusado se vale de la analogía más inmediata:

buye a Fotino otra distinción técnica: *Verbum extantum / collectum* (F. Loofs, *Nestoriana*, 305), es decir, un lenguaje más cercano al de Marcelo (πλατύνω), fr. 48; 73 (Vinzent), que el que fue condenado en Sirmio (351), *Anatematismos*, 6-7 (ASy, §§ 682-683). Además, Ps.-Aristóteles, *De mundo*, 395b. Justino denuncia a algunos que utilizan un lenguaje semejante (προπηδάω / ἀναστέλλω), *Triph.*, 128, 3. Hilario, por su parte, rechaza la doctrina que propone que Dios se hace presente en Cristo por una extensión (*protensio*), *De Trinitate*, I, 16; VI, 35; IX, 37; X, 51; XII, 54.

<sup>48</sup> *Exposición amplia*, V-VI (ASy, §§ 632-633); Sínodo de Sirmio (351), *Anatematismos*, 8 (ASy, § 684).

<sup>49</sup> Epifanio, *Panarion*, 71,4,1 (Holl, 253): “Ὡς φησιν αὐτὸς ὁ ἀγύρτης, καὶ αὐτὸς φημι εἶναι τὸν λόγον ἀπ’ ἀρχῆς, ἀλλ’ οὐχ υἱὸν θεοῦ γεγεννημένον”.

<sup>50</sup> Marcelo de Ancira (Vinzent), fr. 76; 96; 109 (el *logos* en Dios); 71; 123 (el *logos* no generado).

<sup>51</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 4,2 (Holl, 253): “οὐ γὰρ λέγει περὶ αὐτοῦ τὸ εὐαγγέλιον ὅτι «ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν ἐν τῷ θεῷ», ἀλλ’ «ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν»”. No creo que sea cuestión de una diferente lectura de Jn 1,1 por parte de Fotino, sino más bien una manera de interpretar el texto. Una diferencia en el mismo texto evangélico hubiese sido denunciada de modo explícito. Una denuncia de este tipo se lee en Ambrosio: “scindit uestimentum Fotinus, cum legit: in principio erat uerbum et uerbum erat aput deum et deus erat; integrum enim uestimentum est, si legas: et deus erat uerbum”, *In Lucam*, I, l. 208; así también Ambrosiaster, *Quaest.*, 91, 11.

<sup>52</sup> Esto se deduce de la reacción de Basilio, en Epifanio, *Panarion*, 71, 4,4 (Holl, 253): “εἰ «οὐκ ἦν οὐπὼ τὸ γέννημα», ὡς αὐτὸς λέγει, καὶ εἰ «οὐπὼ ἦν υἱὸς τοῦ θεοῦ, θεὸς λόγος», διὰ τίνος τὰ πάντα γεγένηται;”.

Pero [Fotino] dice: «Tal como el hombre realiza lo que quiere por medio del *logos*, de la misma manera, el Padre, por medio de su propio *logos* –por medio del *logos* que existe en Él–, creó todo»<sup>53</sup>.

El texto presenta al *logos* como una facultad divina, tal como el *logos* del hombre, a la manera de Marcelo de Ancira<sup>54</sup>. La expresión usada por Fotino «διὰ αὐτοῦ ἰδίου λόγου» destaca la unidad y evita la alteridad entre Dios y su *logos*. De acuerdo a esta misma convicción, Fotino interpreta la frase: *Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo* (Jn 5, 17), destacando la unidad de la acción divina que es realizada por Dios, contando con el *logos* y el Espíritu Santo como instrumentos de Dios<sup>55</sup>.

La última parte del documento transmite la peroración de Basilio. Está escrita en segunda persona singular y posee una elaboración retórica superior al resto del texto precedente. Todo esto sugiere que Epifanio no resume, sino que copia la parte final del debate. En esta última parte del discurso, Basilio de Ancira recurre a algunas elaboradas pruebas bíblicas y utiliza lenguaje técnico para rechazar las ideas fotinianas ya expuestas<sup>56</sup>.

#### 4. BALANCE: LA TEOLOGÍA DE FOTINO

La noticia del *Panarion* de Epifanio no permite elaborar una descripción acabada de la teología de Fotino. Sin embargo, el documento transmite algunos elementos que permiten componer una síntesis histórico-salvífica de las líneas maestras de la teología del obispo de Sirmio.

1. En el principio. Según Fotino, en el principio existía el *logos* en Dios, no como hijo, sino como una facultad divina, como *logos* propio e interno. Para expresar esto, se vale

<sup>53</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 4,5 (Holl, 253): «ἀλλά φησιν· ὡσπερ διὰ λόγου ὁ ἄνθρωπος πράττει ὃ βούλεται, οὕτως διὰ αὐτοῦ ἰδίου λόγου ὁ πατήρ διὰ τοῦ ὄντος ἐν αὐτῷ λόγου ἐποίησε τὰ πάντα».

<sup>54</sup> Marcelo, fr. 98 (Vinzent). S. Parvis, *Marcellus of Ancyra and the Lost Years of the Arian Controversy* (Oxford 2006) 33.

<sup>55</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 4,6-8; Jn 5, 17; 5, 19; Sal 32, 6.

<sup>56</sup> Epifanio, *Panarion*, 71, 5-6; Gn 18, 25; 19, 24; Sal 109, 1; 109, 3. Además, rechaza la idea, al parecer fotiniana, de la superioridad del Espíritu respecto del Hijo, Epifanio, *Panarion*, 71, 5,5.

de la analogía humana: el *logos* está en Dios, como la *razón* está en el hombre.

2. En la creación. De acuerdo al evangelio de Juan y al libro del Génesis, Fotino sostiene que Dios crea todas las cosas por medio de su *logos* (Jn 1, 3), y que antes de crear al ser humano, Dios dialoga con su propio *logos* (Gn 1, 26). Sin embargo, comprende el *logos* como una facultad divina y, por consiguiente, interpreta el «Hagamos...» (Gn 1, 26) como el diálogo que realiza un hombre con su propia *mente* antes de ejecutar una obra.
3. Entre Adán y la encarnación. En esta etapa, el *logos*, eterno, divino e impersonal, es llamado «hombre» e «hijo» sólo en virtud de la futura encarnación. Así explica Fotino que en el AT, es decir, antes de la encarnación, haya alusiones al «Hijo» (Dn 7, 13) y que Pablo llame «hombre» al que viene del cielo (1 Co 15, 47).
4. Durante la encarnación. Según Fotino, en el tiempo de la encarnación, se debe distinguir entre el *logos* y Cristo: el *logos*, en cuanto facultad divina, es eterno, mientras la existencia de Cristo se inicia con la encarnación, es decir, desde que María concibió del Espíritu Santo. Sólo desde aquel momento, el *logos* puede ser llamado «hijo». El obispo de Sirmio comprende la encarnación como la composición (συνένωσις) entre el *logos* impersonal, eterno y divino, y el hombre nacido de María. Esta manera de comprender unión, por el prefijo σύν-, señala la pluralidad de elementos que se unen. En la encarnación, entonces, se realiza la unión entre el *logos*, que proviene de Dios, y el hombre nacido de María (en continuidad con Marcelo y la tradición asiática, Fotino llama «carne» al hombre completo). Entre estos dos elementos, el Espíritu (identificado con el *logos*) sería superior a Cristo (el hombre). Por otra parte, el obispo critica una cristología que no distingue al hombre del *logos*, y afirma que el *logos* «se transformó en carne». En el tiempo de la encarnación, la obra de Dios se realiza por medio de Jesús, por ello, según Fotino, el Salvador podía decir, *Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo* (Jn 5, 17).
5. El final. Fotino afirma que Cristo existe desde María hasta ahora (δενῦπο), es decir, la unión del *logos* y el hombre permanece después de la ascensión. En el debate, nada

es dicho, en cambio, acerca de la condición final del Hijo. Si bien el carácter fragmentario de los datos disponibles no permite una respuesta segura, el silencio de las fuentes –también de las fuentes posteriores– sugiere que Fotino no compartía la hipótesis de Marcelo de Ancira que suponía que, al final, el *logos* abandonaría la carne asumida<sup>57</sup>, para volver a estar en Dios tal como en el principio<sup>58</sup>; de otro modo, se recordarían las acusaciones en este sentido.

Después de esta síntesis, tres comentarios finales. En primer lugar, la teología del Fotino de acuerdo a estos fragmentos, está lejos de coincidir con la teología del Fotino de la tradición hersiológica posterior, que lo redujo al estereotipo del hereje que afirma que Cristo es un mero hombre<sup>59</sup>, idea que, hasta hoy, sigue presente en algunos manuales de Patrología. Sin duda, afirmar que el hijo existe «a partir de María» favorecería esta acusación<sup>60</sup>, pero Fotino consideraba plenamente divino y eterno el elemento divino de Jesús (el *logos*). Tal vez, la simple asociación en Occidente entre la herejía y la negación de la divinidad del Hijo, y un cierto afán de esquematizar las herejías, favoreció la deformación de la doctrina de Fotino hasta asociarla con el inexistente Ebión e incluso con Arrio<sup>61</sup>. El error de Fotino no consiste en desconocer la verdadera divinidad del *Logos* (arrianismo), sino negar su carácter personal (monarquianismo).

Por otra parte, ¿es posible diferenciar la teología de Fotino y la de Marcelo? Los paralelismos y las concordancias son evidentes, ¿pero hay reales diferencias teológicas? Naturalmente, el *Panarion* transmite el uso de textos bíblicos, por parte de Fotino, que no se encuentran en Marcelo, pero ello no implica

<sup>57</sup> Marcelo de Ancira, fr. 104 (Vinzent).

<sup>58</sup> Marcelo de Ancira, fr. 109; 111 (Vinzent).

<sup>59</sup> Si bien esta doctrina es condenada en el *Anatematismo* 9 de Sirmio (351), no es claro que este canon busque condenar la teología de Fotino. Varios anatematismos tienen adversarios hipotéticos.

<sup>60</sup> Así, por ejemplo, Lucífero de Cagliari, *De non parcendo*, 18: “photinus hominem tantum profitetur dei filium, dicit illum non fuisse ante beatam mariam”.

<sup>61</sup> Jerónimo, *De viris illustribus*, 107: “photinus de gallograecia, marcelli discipulus et sirmii episcopus ordinatus, hebionis haeresim instaurare conatus est”; Hilario, *De Trinitate*, VII, 3; VII, 7 (Ebión); Ambrosio, *De fide*, II, 13,117 (Arrio).



una diferencia de doctrina. En cambio, la ausencia de acusaciones referidas a la sumisión final del Hijo y su entrega del reino –la idea más condenada de Marcelo<sup>62</sup>–, hace pensar que este punto no era enseñado por Fotino<sup>63</sup>. Ahora bien, ¿por qué los occidentales condenaron a Fotino y no a Marcelo? ¿Simplemente porque ya lo habían absuelto dos veces, con grandes costas políticas? Tal vez se pueda pensar –a modo de hipótesis– que la diferencia entre Fotino y Marcelo, más que en el contenido de su teología, haya residido en la manera de sostenerla: mientras Marcelo proponía de modo hipotético sus doctrinas –así lo afirman las fuentes más confiables<sup>64</sup>–, Fotino pudo haber profesado de manera más categórica las doctrinas de su maestro. Es frecuente que los discípulos sean más rígidos que los maestros.

En conclusión, la confiabilidad del material transmitido y transcrito por Epifanio acerca de Fotino, la coherencia de las líneas doctrinales que se reconstruyen a partir de estos fragmentos y testimonios, y su distancia doctrinal con la deformación posterior, desarrollada por los heresiólogos, indican que estos fragmentos deben ser el punto de partida de cualquier intento de reconstrucción de la enseñanza auténtica de Fotino de Sirmio. Es decir, la doctrina que se deduce de los fragmentos presentes en el *Panarion* de Epifanio debe ser considerada como el criterio para juzgar la autenticidad de las demás noticias acerca de Fotino provenientes de las fuentes indirectas y posteriores.

<sup>62</sup> Hilario, *Fragmenta historica*, B II, 9,2.

<sup>63</sup> Sobre todo si se tiene en cuenta que la condenación de Fotino buscaba dañar a Marcelo, Hilario, *Fragmenta historica*, B II, 9,2.

<sup>64</sup> La sinodal de los occidentales en Sárdica relata: “Por otra parte, fue leído el libro que escribió nuestro hermano y compañero en el episcopado Marcelo, y se reveló la refinada maldad de Eusebio y de los que estaban con él. Pues, lo que Marcelo escribió a modo de proposición, eso mismo lo hicieron pasar como si lo planteara como algo ya comprobado. Luego fueron leídas las cosas que siguen, también fueron leídas las cuestiones antepuestas, y su fe fue hallada recta. En efecto, ni daba inicio al Dios Verbo a partir de santa María virgen, como pretendían, ni que su reino tendría fin, sino que escribió que el Verbo es sin principio ni fin” (ASy, § 581). Según Sócrates, “entonces, en Sárdica, Marcelo se esforzó en que fuera revocada su condena; explicaba que no había sido entendida una expresión presente en su libro, y por eso recibía la misma imputación de [Pablo] de Samosata”, *HE*, II, 20,13. Hilario, *Fragmenta historica*, B II, 9,2.

Naturalmente, la reconstrucción de la enseñanza de Fotino de Sirmio que ha sido presentada en este artículo requiere ser completada con las fuentes indirectas, un trabajo que aún no está hecho de modo sistemático, pero el estudio del *Panarion* ofrece los criterios capaces de orientar la manera de discernir e integrar las fuentes complementarias.

## Epifanio, Contra los fotinianos *Panarion, haer., 71.*

Edición, traducción y notas de Samuel Fernández

El *Panarion*, compuesto por Epifanio poco antes del 378, cuenta con una accidentada transmisión textual. La presente sección se conserva en el *Jenensis*, Bose 1, del año 1304 (los otros manuscritos son copia del *Jenensis*). La edición científica del *Panarion* es la de Karl Holl, Epiphanius III (GCS 37) Berlin, Akademie-Verlag, 1933, reeditada por J. Dummer en 1985 sin modificar el texto. Esta edición ha sido criticada por sus abundantes intervenciones en el texto. Debido a esta “inclinación a la conjetura”, la edición de Holl debe ser utilizada con sentido crítico, pues, según el severo juicio de Pierre Nautin, contiene “muchas restituciones arbitrarias, algunas inútiles, otras inadecuadas o paleográficamente inverosímiles”<sup>1</sup>. A continuación se ofrece una revisión crítica de la edición de Holl, cotejada con el manuscrito. Se aceptan las intervenciones textuales indispensables y, en consecuencia, se obtiene un texto más cercano al manuscrito, a veces más tortuoso, pero más confiable. En el aparato crítico se registran las opciones de Holl, las del *Athanasius Werke* (III,1 Lief. 4, Berlin 2014, 386-403) y las de G. Pini (Epifanio di Salamina, *Panarion. Libro terzo*, Brescia 2017, 44-55). Para facilitar la comprensión del texto, se integran en la traducción algunos subtítulos, entre corchetes y justificados a la derecha.

### Siglas utilizadas en el aparato:

<i>AW</i>	<i>Athanasius Werke</i> (III,1,4) Berlin 2014.
<i>Holl</i>	Holl, <i>Epiphanius III</i> (GCS 37) 1985.
<i>J</i>	<i>Jenensis</i> , Bose 1, del año 1304.
<i>Pet</i>	Denis Pétau, <i>S. Epiphanii opera omnia...</i> Paris 1622.
<i>Pini</i>	G. Pini, Epifanio, <i>Panarion</i> , Brescia 2017.

<sup>1</sup> P. Nautin, “Epiphanius III. Panarion haer. 65-80. De fide”, *Revue de l'histoire des religions*, 204 (1987) 308. Cf. Y.R. Kim, *Epiphanius of Cyprus: Imagining an Orthodox World* (Michigan 2015) 6, nota 19.

## Κατὰ Φωτεινιανῶν νᾶ, τῆς δὲ ἀκολουθίας οᾶ

249 Holl

1. 1. Φωτεινός, ἐξ οὐπερ Φωτεινιανοί, ἐν τούτῳ τῷ χρόνῳ ἤκμασεν, 56r J  
ἐπίσκοπος γεγωνὸς τῆς ἀγίας καθολικῆς ἐκκλησίας, μανία ἀρθεὶς οὐ  
μικροτάτῃ, ἀλλ' ἐμβρόντητος γεγωνὸς ὑπὲρ πάντας τοὺς πρὸ αὐτοῦ,  
ὅμοια καὶ ἐπέκεινα τῶν Παύλου τοῦ Σαμοσάτεως διανενοημένος περὶ  
τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ, ἐξεμέσας λόγους ἀσυστάτους βλασφημίας. 2. οὗτος  
δὲ ὠρμᾶτο ἀπὸ Σιρμίου καὶ ὅτε μὲν τοῦτο τὸ ζιζάνιον τῷ κόσμῳ εἰση-  
γήσατο, τότε κατ' ἐκεῖνο καιροῦ ἐπὶ Κωνσταντίου τοῦ βασιλέως ἐπίσ-  
κοπος ἦν, εἰς ἔτι (δὲ) δεῦρο περιῆν τῷ βίῳ, ἀπὸ τῆς ἐν τῇ Σαρδικῇ συν-  
αχθείσης δυτικῆς συνόδου καθαιρεθεὶς δι' ἣν ἐξήμεσε βλασφημίαν.

3. Φάσκει δὲ οὗτος ἀπ' ἀρχῆς τὸν Χριστὸν μὴ εἶναι, ἀπὸ δὲ Μαρίας 250 Holl  
καὶ δεῦρο αὐτὸν ὑπάρχειν, ἐξότε, φησί, τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον ἐπήλθεν |  
ἐπ' αὐτὴν καὶ ἐγεννήθη ἐκ πνεύματος ἀγίου. τὸ δὲ πνεῦμα τὸ ἅγιον φη-  
σιν, ὡς τολμηρὸς ἀρχιτέκτων, μεῖζον εἶναι τοῦ Χριστοῦ, καὶ ὡς οὐρανο-  
μέτρης τῶν ἀνεκδιηγῆτων.

4. γέγονε δὲ οὗτος ὁ Φωτεινὸς λάλος τὸν τρόπον καὶ ὠξυμμένος τὴν  
γλώτταν, πολλοὺς δὲ δυνάμενος ἀπατᾶν τῇ τοῦ λόγου προφορᾷ καὶ  
ἐτοιμολογίᾳ. πολλάκις γὰρ ὑπὸ πολλῶν ἐλεγχόμενος καὶ μετὰ τὴν τότε  
γενομένην ἐν τῇ Σαρδικῇ αὐτοῦ ἀπολογία ὅτε ἀπὸ τῶν ἐπισκόπων  
ἐκλήθη δοῦναι λόγον περὶ τῆς ὑπ' αὐτοῦ προβληθείσης κακοπιστίας.  
καὶ γὰρ οὗτος ἠξίωσε Κωνσταντίον τὸν βασιλέα ὡς μάτην καθηρημέ-

7 ζιζάνιον Holl AW; ζηζάνιον J 8 Κωνσταντίου corr. Pet Holl Pini; Κωσταντή J  
8–9 ἐπίσκοπος con. Holl AW Pini; καιρὸς J 9 δὲ suppl. Holl AW Pini 13 αὐτὴν  
corr. Holl AW Pini; αὐτὸν J 14 τῶν ἐπουρανίων post ἀρχιτέκτων dub. susp. Holl  
μεῖζον con. Holl (cf. Pan 71,5,5) AW Pini; νομίζειν J 16 ὠξυμμένος corr. Holl  
AW; ὀξυμμένος J 18 post ἐλεγχόμενος lacunam signavit Holl AW Pini; ἀεὶ διετέλει  
ἀπολογούμενος susp. Holl 19 ἀπολογία corr. Holl AW Pini; ἀπολογία J

## Contra los fotinianos 51, o 71 de la serie

[Introducción]

1, 1. Fotino, de quien provienen los fotinianos, surgió en este tiempo<sup>2</sup>. Cuando ya había llegado a ser obispo de la santa Iglesia católica, fue invadido por una locura no pequeña, más aún, superó en locura a todos sus predecesores. Acerca del Hijo de Dios, llegó a pensar cosas semejantes a los de Pablo de Samosata, e incluso fue más allá, vomitando inconsistentes palabras de blasfemia. 2. Provenía de Sirmio y, en aquellos tiempos cuando sembró esta cizaña en el mundo, entonces era obispo bajo el emperador Constancio. Hasta ahora se mantiene en vida, si bien, a causa de la blasfemia que vomitó, ha sido depuesto por el sínodo occidental que fue reunido en Sárdica<sup>3</sup>.

[Presentación de la doctrina de Fotino]

3. Éste afirma: «Cristo no existe desde el principio, sino que existe a partir de María hasta ahora, desde cuando el Espíritu santo –dice– descendió sobre ella y lellal engendró del Espíritu santo». Y como un osado arquitecto y como quien mide los cielos inenarrables<sup>4</sup>, dice que «el Espíritu santo es mayor que Cristo»<sup>5</sup>.

[Descripción del sínodo de Sirmio]

4. Y como este Fotino era de estilo elocuente y agudo de lengua, fue capaz de engañar a muchos con la fluidez y la prontitud de su discurso. Siendo, en efecto, frecuentemente confutado por muchos, incluso después de su defensa realizada en Sárdica<sup>6</sup>, cuando fue convocado ante los obispos para dar explicaciones acerca de la errada fe que había sido difundida por él. Entonces, [Fotino] reclamó

<sup>2</sup> Esta expresión indica que Fotino fue contemporáneo de Epifanio.

<sup>3</sup> Fotino no fue condenado por el sínodo occidental de Sárdica, sino que, tal vez, por el sínodo oriental de Sárdica - Filipópolis (343). Posteriormente, fue condenado Antioquía (344), en Milán (345), en Sirmio (347/349), nuevamente en Milán (347) y finalmente en Sirmio (351).

<sup>4</sup> Cf. Is 40,12.

<sup>5</sup> Podría entenderse que Fotino sostiene un tipo de *crístología pneumática* y afirma que el elemento divino de Jesús, el Espíritu, es decir, el *logos*, es superior a Cristo, es decir, al hombre Jesús.

<sup>6</sup> ¿Fue acusado en Sárdica? No se conservan noticias, pero la primera condenación de Fotino se encuentra en la *Exposición amplia*, VI (344), redactada poco después del sínodo oriental de Sárdica (343).

νος, ὅπως ἀκροατὰς λάβοι αὐθις, τοῦ ἀποδείξει ἐαυτὸν μάτην καθηρη-  
 μένον. 5. ὅθεν ὁ μὲν βασιλεὺς κατ' ἐκεῖνο καιροῦ ἐξέπεμψε κριτὰς καὶ  
 ἀκροατὰς τῆς αὐτοῦ μελλούσης ἔσεσθαι ἀπολογίας Θαλάσσιον καὶ Δα-  
 5 τειανὸν καὶ Κερεάλιον καὶ Ταῦρον καὶ Μαρκελλῖνον καὶ Εὐάνθιον καὶ  
 Ὀλύμπιον καὶ Λεόντιον, Βασιλείου τοῦ Ἀγκυριανοῦ τὰς αὐτοῦ πεύσεις  
 ἐρωτῶντος καὶ ἀντιλέγοντος τοῖς ὑπ' αὐτοῦ μέλλουσιν ἀπολογεῖσθαι ἢ  
 καὶ καταδεχομένου. 6. οὐ μικρὰν δὲ διάλεξιν πρὸς τὸν αὐτὸν Βασίλειον  
 ἐποίησατο, ἀλλ' ὡσπερ παρατετριμμένης φαύλης γυναικὸς τὸ χρῶμα  
 10 διὰ τῶν λόγων αὐτοῦ παρέφερον ἐν τῇ διαλέξει ῥητὰ ἀσύστατα πρὸς  
 τὴν διάνοιαν τῆς ἀληθείας, ὄντα δὲ αὐτοῦ τῇ ἐννοίᾳ παραπεποιημένως  
 νοούμενα. 7. διὰ δὲ τῆς ἀπατηλῆς αὐτοῦ φθογγῆς καὶ ἐτοιμολογίας εἰς  
 κατασκευὴν αὐτοῦ τε καὶ τῶν ἀκουόντων διὰ τῆς γλώσσης αὐτοῦ, ἡτοι-  
 15 μασμένος καὶ μετὰ καυχήσεως περὶ τῆς ὑποθέσεως ἑκατὸν μαρτυρίας  
 φέρειν ὁ γεννάδας ἐπηγγείλατο. 8. καὶ γὰρ τῶν (ἀκροατῶν) αἰεὶ πολλά-  
 κισ πρὸς αὐτὸν ἀντιβαλλόντων, ὡς καὶ ἐν τῇ πρὸς Βασίλειον διαλέξει  
 εὔρομεν, ἐν οἷς ἐκέλευσαν ταχυγράφοις γράφειν, Ἀνυσίῳ διακόνῳ τοῦ  
 Βασιλείου καὶ Καλλικράτη ἑσκέπτορι Ῥουφίνου τοῦ ἐπάρχου καὶ  
 15 Ὀλυμπίῳ καὶ Νικῆτῃ καὶ Βασιλείῳ μεμοραδίοις καὶ | Εὐτυχεῖ καὶ Θε-  
 οδούλῳ νοταρίοις τοῦ βασιλέως· καὶ ἀπεστάλῃ ἐσφραγισμένος τόμος εἰς  
 20 τῷ βασιλεῖ Κωνσταντίῳ, εἷς δὲ ἔμεινεν ἐν τῇ κατὰ τὸν Βασίλειον συν-  
 ὄδῳ, καὶ ἄλλος | τόμος μετὰ τῶν κομήτων, ὡσαύτως ἐσφραγισμένος, ὡς  
 τὰ τῆς αὐτοῦ ὑπονοίας ὑποβεβλημένα.

56v J

251 Holl

2. 1. Εἴ ποτε γὰρ ὁ Βασίλειος ἠρώτησεν ὅτι πῶς αἱ θεῖαι γραφαὶ δι-  
 δάσκουσι περὶ τοῦ κυρίου, τοῦ θεοῦ λόγου, πρὸ αἰώνων εἶναι τὸν μονο-

2 καιροῦ *corr.* Holl AW Pini; καιρῷ J 4 Κερεάλιον *corr.* Holl AW Pini; Κερυάλιον J  
 7 καταδεχομένου *corr.* Holl AW Pini; καταδέχεσθαι J 9 *post* ἀσύστατα *lacunam*  
*signavit et* ὁμοίωσημα *susp.* Holl; μὲν *suppl.* Pini | πρὸς] προσ(ποιητὰ) *coni.* AW  
 12 *post* ἀκουόντων *lacunam signavit et* δελεαζομένων *susp.* Holl 14 ἀκροατῶν  
*suppl.* Holl Pini 15 *post* ἀντιβαλλόντων *lacunam signavit* Holl AW Pini; οὐκ  
 ἐπαύσατο λόγους προφέρων *susp.* Holl | *ante* ὡς *crucem signavit* AW 16 ἤυρομεν  
*corr.* Holl | *ante* ἐν *lacunam signavit* AW | ἄκτοις *post* ἐκέλευσαν *dub. susp.* Holl  
 18 μεμοραδίοις *corr.* Holl AW; μεμωραδίοις J 19 βασιλέως *corr.* Pet Holl AW Pini;  
 βασιλείου J 20 Κωνσταντίῳ *corr.* Pet Holl AW Pini; Κωνσταντίῳ J 21 ἐγένετο  
*post* τόμος *suppl.* Holl Pini 22 *post* ὑπονοίας *crucem signavit* Holl  
 ὑποβεβλημένα J<sup>m</sup>; ῥήματα προβεβλημένα *susp.* Holl

al emperador Constancio como si hubiese sido depuesto sin motivo, para tener de nuevo un auditorio ante el cual demostrar que él había sido depuesto sin motivo. 5. Por ello, en aquel tiempo, el Emperador [Constancio] mandó a Talasio, Datiano, Cerealio, Tauro, Marcelino, Evancio, Olimpo y a Leoncio como jueces y oyentes de la defensa que debía realizarse; Basilio de Ancira debía realizar el interrogatorio<sup>7</sup>, y objetar o aceptar lo que iba a ser propuesto por [Fotino] como defensa<sup>8</sup>. 6. [Fotino] realizó una amplia argumentación ante el propio Basilio, pero, como una ajada mujerzuela maquillaba el color de la piel por medio de sus palabras en la argumentación, con frases inconsistentes, contrarias al significado de la verdad, dado que en su pensamiento había nociones adulteradas. 7. Y por medio de su voz engañosa y pronta a manipular a [Basilio] y a los oyentes, por medio de su lengua, con alarde, el tan ilustre declaró que estaba listo para presentar cien testimonios de su propuesta, 8. y por ello, en cada una de las múltiples veces, los <oyentes> lo contradecían, tal como hemos encontrado en el *Debate con Basilio*, que ordenaron escribir a los taquígrafos, Anisio, diácono de Basilio, Calícrates, secretario del prefecto Rufino, Olimpo, Nicetas y Basilio, archivistas, y Eutiques y Tódulo, notarios del Emperador<sup>9</sup>. Un ejemplar sellado fue enviado al emperador Constancio<sup>10</sup>, otro permaneció en el sínodo de Basilio [de Ancira] y otro ejemplar con los oficiales, igualmente sellado, indicando las suposiciones de [Fotino].

[Pregunta de Basilio]

2, 1. Pues cuando Basilio [de Ancira] preguntó: «¿En qué sentido las divinas Escrituras enseñan acerca del Señor, el Logos Dios, que

<sup>7</sup> Basilio había sido elegido obispo de Ancira por los que condenaron y depusieron a Marcelo de Ancira en el sínodo de Constantinopla del 336. Cf. Sozómeneo, *HE*, II, 33,1; S. Parvis, *Marcellus of Ancyra and the Lost Years of the Arian Controversy*, Oxford 2006, 127-132.

<sup>8</sup> Sócrates describe este sínodo de la siguiente manera: “Así fijado un día, con el acuerdo también del emperador, se reunieron los obispos presentes y no pocos senadores a los que el emperador había ordenado asistir a la discusión. En su presencia Basilio, que presidía entonces la iglesia de Ancira, se enfrentó a Fotino mientras los estenógrafos escribían sus palabras. El enfrentamiento entre los argumentos de uno y otro fue muy intenso. Fotino fue vencido y condenado”, II, 30,43-45 (BP a 106, p. 224).

<sup>9</sup> Toda esta detallada información, por una parte, muestra que Epifanio tuvo acceso a un ejemplar del debate y, por otra, destaca el carácter oficial y público que, por ese tiempo, se otorgaba a un juicio de contenido teológico.

<sup>10</sup> Queda claro que Constancio no presenció el Sínodo.

γενῆ καὶ σὺν πατρί, ὁ Φωτεινὸς μὲν τὸν λόγον ἐδέχετο, τὰ μὲν εἰς Χριστὸν τὴν διαίρεσιν προσάπτων, τὰ δὲ εἰς τὸν λόγον ἀνωτάτω ἀναλογούμενα.

2. τὸ γὰρ ποιήσωμεν ἄνθρωπον κατ' εἰκόνα ἡμετέραν καὶ καθ' 5  
 ὁμοίωσιν τῷ λόγῳ ἑαυτοῦ, φησίν, ὁ πατὴρ εἶρηκε· τί οὖν; ὁ λόγος ἐν τῷ  
 πατρί, φησίν, ἦν, ἀλλ' οὐκ ἦν υἱός, καὶ ἔβρεξε κύριος παρά κυρίου, ἐν  
 πατρὶ ὧν ὁ λόγος. 3. καὶ εἶδον φησὶ κατερχόμενον ἐπάνω τῶν νεφελῶν  
 ὡς υἱὸν ἀνθρώπου τοῦτο, φησὶ, προκαταγγελτικῶς ἔλεγεν, οὐχ ὡς τοῦ  
 10 υἱοῦ ὑπάρχοντος, ἀλλὰ δι' ὃ ἔμελλεν υἱὸς καλεῖσθαι μετὰ τὴν Μαρίαν  
 καὶ μετὰ τῆς σαρκὸς ἀνιέναι γεννηθεὶς ὁ Χριστὸς ἐκ πνεύματος ἁγίου  
 καὶ ἀπὸ Μαρίας, προχρηστικῶς, φησὶ, τὰ πάντα ἀναφέρεται εἰς αὐτὸν  
 ἀπ' ἀρχῆς. 4. οὐπω δὲ ἦν (υἱός), λόγος δὲ ἦν, καθάπερ ἐν ἐμοὶ ὁ λόγος.

ἤδη δὲ εἶπον ὅτι ἀπὸ μέρους Παύλου τοῦ Σαμοσατέως ἔχων τὰ  
 ὅμοια τῆς ἐννοίας, ἕτερα δὲ ἔτι παρ' ἐκεῖνον ὑπερβεβηκῶς τῇ ἐννοίᾳ.  
 15 3. 1. Καὶ αὐτὸς δὲ οὗτος ἀνατραπήσεται εἰς ἐσχάτην ἐλθὼν ἀρνησι  
 θεῖαν καὶ ἀλλοτρίαν ὑπόνοιαν ζωῆς αἰωνίου ἐν ἅπασιν. εἰ γὰρ

2 τὴν *secl.* Holl Pini | τὸν *ante* ἀνωτάτω *dub. susp.* Holl; *suppl.* AW 2–3 τὰ τοῦ  
 ἀνθρώπου *ante* ἀναλογούμενα *suppl.* Holl | ἀναλογούμενα J AW; ἀναλογῶν *corr.*  
 Holl | *post* ἀναλογούμενα *lacunam posuit* Pini 9 μετὰ *coni.* Holl Pini; ἀντὶ J AW  
 10 τοῦ *ante* τῆς *suppl.* AW 12 υἱός *suppl.* Holl Pini 14 *post* ἐννοίας *lacunam*  
*signavit et ἐφθέγγετο susp.* Holl | ἦν *post* ἐννοία *suppl.* AW

4–5 Gn 1, 26 6 Gn 19, 24 7–8 Dn 7, 13



antes de los siglos era el Unigénito y lestabal con el Padre?», Fotino aceptaba la doctrina, a veces, para Cristo, valiéndose de una distinción, y otras veces para el *logos* celeste, realizando analogías<sup>11</sup>.

[Respuesta de Fotinol

2. [Fotinol afirma: «Pues la frase: *Hagamos al hombre a nuestra imagen y según la semejanza*<sup>12</sup> la dijo el Padre a su propio *logos*. ¿Y entonces? El *logos* estaba en el Padre –dice–, pero no era Hijo»<sup>13</sup>. Afirma: «Tanto *El Señor*, el *logos* que estaba en el Padre, *hizo llover de parte del Señor*<sup>14</sup> 3. como *Vi bajando sobre las nubes como un Hijo de hombre*<sup>15</sup>, lo decía por anticipación<sup>16</sup>, no como si el Hijo subsistiese, sino por el hecho de que estaba destinado a ser llamado hijo por medio de María y por presentarse en la carne, naciendo del Espíritu santo y de María como el Cristo. De manera anticipada asumió todo esto para sí –afirma [Fotinol– desde el principio. 4. Todavía no era (hijo), pero era *logos*, tal como el *logos* que hay en mí».

[Narración de Epifanio]

Y ya dije que en parte sostenía cosas semejantes a la mentalidad de Pablo de Samosata<sup>17</sup>, mientras otras incluso lo ha superado en la manera de pensar. 3, 1. Pero este tal, habiendo llegado al extremo de la negación de la divinidad y una concepción de la vida eterna totalmente extraña, será refutado. Pues, si el Hijo de Dios es recién-

<sup>11</sup> Más abajo se verá que Fotino, para explicar la relación entre Dios y el *Logos*, se vale de la analogía humana, es decir, compara a Dios y su *Logos* con el hombre y su pensamiento.

<sup>12</sup> Gn 1, 26.

<sup>13</sup> La misma enseñanza en Marcelo de Ancira: “En efecto, el *logos* existía en el principio (Jn 1,1), y no era otra cosa sino *logos*. En cambio, el hombre que está unido (ένώω) al *logos*, que antes no existía, llegó a existir, como nos enseña Juan, cuando dice: «Y el *logos* se hizo carne» (Jn 1,14)”, fr. 7 (Vinzent).

<sup>14</sup> Gn 19, 24. Hilario atribuye esta interpretación a Sabelio y Fotino, cf. *De synodis*, 51.

<sup>15</sup> Dn 7, 13.

<sup>16</sup> Dado que Fotino sostiene que el *logos* es una facultad impersonal de Dios y que sólo se vuelve “hijo” a partir de la encarnación, establece el siguiente principio exegético: todas las expresiones del AT que presentan al *logos* con características de persona deben ser comprendidas de manera profética, pues han sido escritas con vistas a la futura encarnación.

<sup>17</sup> Cf. P. De Navascués, *Pablo de Samosata y sus adversarios. Estudio histórico-teológico del cristianismo antioqueno en el s. III*, Roma 2004.

πρόσφατος ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ κατὰ τὴν θεότητα, ἄρα ὁ Δαυὶδ πρωτεύει, μᾶλλον δὲ καὶ ἐν προκριτέοις ὑπάρχει τοῦ αὐτὸν πεποιηκότος.

2. οὕτω γὰρ καὶ αὐτὸς διανοεῖτο, μᾶλλον δὲ παρελθὼν τὴν θείαν γραφὴν κατὰ τὴν αὐτοῦ | πεπλανημένην ἔννοιαν, φάσκων ὅτι καὶ ὁ 252 Holl  
 5 ἀπόστολος εἶρηκεν ὁ πρῶτος ἄνθρωπος ἐκ γῆς χοϊκός, καὶ ὁ δεύτερος ἀπ' οὐρανοῦ. εὐθύς δὲ ἀντιπίπτει αὐτῷ ὁ λόγος τῆς ἀληθείας καὶ ἐλέγχει αὐτοῦ τὴν ἐσκοτωμένην διάνοιαν. 3. ἄνθρωπον γὰρ καὶ ἄνθρωπον ἔφη ὁ ἅγιος ἀπόστολος, καὶ τὸν μὲν πρῶτον ἄνθρωπον τὸν Ἀδὰμ ἐκ γῆς εἶναι χοϊκόν, τὸν δὲ δεύτερον ἀπ' οὐρανοῦ.
- 10 4. καίτοι γε ἄνθρωπον λέγων· οὐκ ἐξ οὐρανοῦ δὲ ἡ σὰρξ καταβέβηκεν, ἀλλ' ὠμολόγηται καὶ ἀπὸ τούτου ἀπὸ Μαρίας οὔσα. ἀπ' οὐρανοῦ δὲ καταχρηστικῶς οὐ λέγει σάρκα, ἀλλὰ τὸν δεύτερον ἄνθρωπον, ἐξότε ἄνωθεν ἦλθεν ὁ λόγος καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν, κατὰ τὸ γεγραμμένον. 5. εἰ οὖν προὔπηρχεν ὁ κύριος. καὶ πάρεστιν, ὅς ἐφεῦρε  
 15 πᾶσαν ὁδὸν συνέσεως, εἶναι δὲ αὐτόν, ὡς οὐκ ἀμφιβάλλει ἡ θεία γραφή,

1 πρωτεύει corr. Holl AW Pini; προτεύει J 2 προκριτέοις corr. Holl AW; προκριταίοις J 3 πλανώμενος post διανοεῖτο suppl. AW | προφέρων ante μᾶλλον susp. Holl | δὲ] και coni. Holl Pini 4 και ante φάσκων suppl. Holl 12–13 καταβεβηκέναι post ἄνθρωπον dub. susp. Holl 14 ante εἰ crucem signavit AW | ante προὔπηρχεν lacunam signavit et ἄνωθεν ἦλθε, ἄρα susp. Holl | ante πάρεστιν lacunam signavit et φάσκει δὲ ὅτι γέγραπται susp. Holl | ἐφεῦρε J AW; ἐφηῦρε corr. Holl 15 ante ὡς lacunam ampliā signavit et τὸν εὐρόντα πᾶσαν ὁδὸν συνέσεως τὸν ἐν πατρὶ ὑπάρχοντα λόγον, βουλόμενοι δεῖξαι τοῦτο ἐκ τοῦ ἐξῆς λεγομένου "εἶτα ἐπὶ γῆς ὤφθη". ἀλλὰ παντὶ τῷ συνετῷ δήλον susp. Holl; crucem signavit AW | ante γραφὴ lacunam signavit et προυπάρχειν τὸν υἱόν susp. Holl

5–6 1 Co 15, 47 11 Gal 4, 4 (?) 13 Jn 1, 14 14–15 Bar 3, 37

te en cuanto a la divinidad<sup>18</sup>, entonces David es anterior, e incluso tiene prioridad respecto de su creador.

[Argumentos de Fotino y réplica]

2. Pues así piensa también [Fotino]. Más aún, de acuerdo a su mente extraviada, ha ido más allá de la divina Escritura al afirmar: «También el Apóstol ha dicho: *El primer hombre, que proviene de la tierra, es terreno, y el segundo proviene del cielo*<sup>19</sup>». Pero inmediatamente la palabra de la verdad lo contradice y refuta su mente oscurecida<sup>20</sup>, 3. pues el santo apóstol mencionó un hombre y un hombre<sup>21</sup>, y mientras el primer hombre, Adán, que proviene de la tierra, es terreno, el segundo proviene del cielo<sup>22</sup>.

[Continúa Fotino]

4. «Y aun declarándolo "hombre", la carne no ha bajado del cielo, sino que ha sido profesado, también por el Apóstol, que ella proviene de María. Y no dice que la carne provenga del cielo, sino el segundo "hombre", hablando de modo figurado desde cuando el *logos* bajó y *habitó entre nosotros*<sup>23</sup>, de acuerdo con lo que está escrito. 5. En efecto, si el Señor preexistía y se ha hecho presente, *aquel que ha encontrado todo camino de la inteligencia*<sup>24</sup> debe ser el mismo [Señor], tal como no lo pone en duda la divina Escritura,

<sup>18</sup> En realidad Fotino, tal como Marcelo de Ancira, sostenía que el *logos* era eterno, pero que sólo a partir de la encarnación se había vuelto Hijo.

<sup>19</sup> 1 Co 15, 47. La cita difiere del *textus receptus*, que dice el segundo "hombre" proviene del cielo.

<sup>20</sup> Las referencias a la oscuridad esconden una ironía respecto del nombre de Fotino, que significa "luminoso". La *Exposición amplia* (344) y Lucífero de Cagliari se valdrán de esta ironía.

<sup>21</sup> Al parecer, el obispo de Sirmio comprendía que el primer hombre es Jesús y el segundo "hombre" es el *logos*.

<sup>22</sup> Esta frase, que puede reflejar los argumentos de Basilio, insiste en que el texto de Pablo se refiere a dos hombres, Adán y Jesús, y no a dos elementos del mismo Cristo.

<sup>23</sup> Jn 1, 14. La expresión "de modo figurado" (*καταχρηστικῶς*) busca justificar que Pablo diga que el que bajó del cielo es un hombre. En la traducción, se reordena la frase para hacerla más comprensible.

<sup>24</sup> Bar 3, 37. Esta cita difiere significativamente del *textus receptus*. Es necesario tener en cuenta el texto de Baruc: "ἐξεῦρεν πᾶσαν ὁδὸν ἐπιστήμης καὶ ἔδωκεν αὐτὴν Ἰακωβ τῷ παιδί αὐτοῦ καὶ Ἰσραὴλ τῷ ἡγαπημένῳ ὑπ' αὐτοῦ· μετὰ τοῦτο ἐπὶ τῆς γῆς ὤφθη καὶ ἐν τοῖς ἀνθρώποις συναναστρέφη" (3, 37-38). Es muy interesante la historia de la interpretación cristiana de este pasaje, utilizado con significado cristológico por Ireneo, Tertuliano, Hipólito, Orígenes, Eusebio de Cesarea, Marcelo, Hilario y Mario Victorino.

τὸ γὰρ μετὰ ταῦτα σημαίνει προόντα καὶ τὸ εὐρηκέναι πᾶσαν ὁδὸν συνέσεως, εἶτα ἐπὶ γῆς ὤφθη, τὴν μέλλουσαν ἔνσαρκον παρουσίαν. 6. καὶ ὅτι ἀπ' οὐρανοῦ φασὶ τὸν ἄνθρωπον ἐνηνοχέναι, οὐ λέγει ὁ ἀπόστολος, ἀλλὰ διὰ τὴν συνένωσιν τῆς ἐνσάρκου παρουσίας ἄνθρωπον  
 5 μὲν αὐτὸν λέγει, διὰ τὸν χρόνον τὸν μεταξὺ Ἀδὰμ καὶ τῆς ἐνσάρκου παρουσίας· 7. ἀπ' οὐρανοῦ δὲ αὐτὸν λέγει διὰ τὸ ἄνωθεν ἡκέναι τὸν θεὸν λόγον καὶ σάρκα, ὡς φησιν, ὁ λόγος σὰρξ γεγόμενος, οὐχ ὡς αὐτὸς ὑπονοεῖ λόγον ἐκ πατρὸς προελθόντα καὶ εἰς σάρκα μεταβεβλημένον·  
 10 οὕτω γὰρ κατὰ τὴν ἡπατημένην αὐτοῦ ἔννοιαν διηγήσατο περὶ τοῦ ὄρου.

8. εἰ δὲ ἔστιν Ἀδὰμ πρὸ τοῦ εἶναι τὸν λόγον, ἄρα διὰ τίνος ὁ αὐτὸς Ἀδὰμ κέκτισται καὶ πάντα τὰ πρὸ αὐτοῦ κτίσματα τοῦ θεοῦ ἢ πρὸς τίνα ὁ πατὴρ εἶρηκε ποιήσωμεν ἄνθρωπον; 9. οὐ γὰρ τίς ποτε πρὸς τὸν ἐνδιάθετον αὐτοῦ λόγον ἢ τὸν προφορικὸν ἐπιτείνεται τὴν συμβουλίαν,

1 τὸ *correxī* (ex Bar 3,38, vide adnot. in trans.); τὰ J Holl AW | εὐρηκέναι J AW; ἡύρηκέναι corr. Holl 2 ὤφθη J AW; ὤφθῆναι corr. Holl | δηλοῖ post παρουσίαν suppl. Holl Pini 3 τοῦτο post λέγει suppl. Holl Pini 5 δεύτερον δὲ ante διὰ suppl. Holl AW Pini 7 ἐνδύσασθαι post σάρκα suppl. Holl Pini; ἀνειληφέναι AW (ex anath. 12) | γενόμενος J; ἐγένετο conī. Holl AW Pini 10 ὄρου J AW; τόπου conī. Holl Pini

1 Bar 3, 38 1–2 Bar 3, 38 3 1 Co 15, 47 6 1 Co 15, 47 7 Jn 1, 14 13 Gn 1, 26

pues, la expresión<sup>25]</sup> *después de esto*<sup>26</sup> alude a algo anterior, y aquello de que *ha encontrado todo camino de inteligencia* y luego *se apareció en la tierra*<sup>27</sup>, [alude] a la futura presencia encarnada<sup>28</sup>. 6. Y –dice [Fotino]– el Apóstol no afirma que el *hombre* ha sido traído del cielo, sino que, en virtud de la conjunción de su [futura] presencia encarnada, lo llama *hombre* durante el tiempo entre Adán y su presencia encarnada<sup>29</sup>. 7. Por otra parte, lo llama *del cielo* a causa de que, desde arriba, ha venido el Dios *logos*, y lo llama *carne*, –dice– a causa del *logos hecho carne*<sup>30</sup>. No como [Basilio] supone que el *logos*, que proviene del Padre, se ha transformado en carne<sup>31</sup>. De esta manera, entonces, de acuerdo a su mente desviada, [Fotino] ha explicado esta fórmula.

[Respuesta contra las afirmaciones de Fotino]

8. Pero si Adán existe antes de que exista el *Logos*, entonces, ¿por medio de quién ha sido creado el propio Adán y todas las criaturas de Dios anteriores a él?, ¿y a quién le ha dicho el Padre *Hagamos al hombre*<sup>32</sup>? 9. Pues nadie jamás pediría consejo a su *logos* interno o pronunciado<sup>33</sup>, sino que [el Padre], con toda sabiduría, da una expli-

<sup>25</sup> En Hipólito, *Contra Noetum*, II, 5; V, 3, en Eustacio de Antioquía, fr. 132 (Declerck) y en Marcelo de Ancira, fr. 93 (Vinzent), el texto de Baruc 3, 38 dice “μετὰ ταῦτα” en lugar del “μετὰ τοῦτο” del *textus receptus* (LXX). Esto permite comprender el “μετὰ ταῦτα” como una cita de Bar 3, 38. De este modo, la simple corrección del τὰ del manuscrito *Jenensis* por un τὸ, aclara el sentido del pasaje, que comenta las frases del versículo de Baruc, y evita las lagunas y las propuestas de enmienda de K. Holl.

<sup>26</sup> Bar 3, 38. La expresión “μετὰ ταῦτα” exige un “tiempo” anterior, es decir, una existencia previa.

<sup>27</sup> Bar 3, 38.

<sup>28</sup> Léida así, la frase no requiere las conjeturas de Holl.

<sup>29</sup> La Escritura presenta al *logos* con carácter personal en virtud de la futura encarnación.

<sup>30</sup> Cf. Jn 1, 14.

<sup>31</sup> Al parecer, Fotino ataca la cristología de Basilio, acusándola de afirmar que el *Logos* se transformó en carne. De hecho, Basilio de Ancira pertenece a la tradición alejandrina que sostiene una cristología fuertemente unitaria, mientras Fotino pertenece a una tradición de tenencia monarquiana que destaca la integridad de la humanidad de Jesús y su distinción respecto del elemento divino de Cristo.

<sup>32</sup> Gn 1, 26.

<sup>33</sup> Varios documentos antimonarquianos del siglo IV, vinculados a Basilio de Ancira que reaccionan contra Marcelo y Fotino, condenan la teología que comprende al *Logos* como una palabra interna que luego fue pronunciada, comprendida como opuesta a una teología que reconoce una *hypóstasis* propia al

ἀλλὰ πρὸς τὸν ἔμφυτον καὶ ἅγιον αὐτοῦ λόγον | (περὶ) τῆς μελλούσης 253 Holl  
 τοῦ ἀνθρώπου δημιουργίας ποιεῖται τὴν μετὰ πάσης σοφίας ἐξήγησιν,  
 ἵνα μάθωμεν ἐξ ἀρχῆς εἶναι τὸν παῖδα πρὸς τὸν αὐτοῦ πατέρα, ἵνα μὴ  
 τὸν ἡμέτερον κτίστην πρόσφατον νομίσωμεν, ἀλλὰ σὺν πατρὶ ἀεὶ ὑπάρ-  
 5 χοντα πρὸ τῶν αἰώνων, ὡς καὶ Ἰωάννης μαρτυρεῖ λέγων ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ  
 λόγος καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν.

4. 1. Ὡς φησιν αὐτὸς ὁ ἀγύρτης, καὶ αὐτὸς φημι εἶναι τὸν λόγον  
 ἀπ' ἀρχῆς, ἀλλ' οὐχ υἱὸν θεοῦ γεγεννημένον.

καὶ εἰ μὴ ἔστιν υἱὸς θεοῦ, μάταιος αὐτοῦ ὁ πόνος, ματαία αὐτοῦ καὶ  
 10 ἡ προαίρεσις καὶ ἡ ἐλπίς καὶ ἡ διάνοια. οὐδὲν γὰρ περισσώτερον τῶν ἀρ-  
 νησαμένων αὐτὸν Ἰουδαίων οὗτος λέγει. 2. οὐ γὰρ λέγει περὶ αὐτοῦ τὸ  
 εὐαγγέλιον ὅτι ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν ἐν τῷ θεῷ, ἀλλ' ὁ  
 λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν. 3. καὶ οὐ λέγει ὅτι ἐν τῷ θεῷ ἦν μόνον, ἀλλὰ  
 15 θεὸς ἦν ὁ λόγος. ἀλλ' ἐν τῷ ἀνθρώπῳ μὲν λόγος ἐνδιάθετος ἀεὶ καὶ προ-  
 φορικὸς ὑπάρχων οὐ δύναται λέγεσθαι ἄνθρωπος, ἀλλὰ ἀνθρώπου λό-

1 *περὶ suppl.* Holl Pini 7 Ὡς J Holl AW; ἀλλὰ *susp.* Pet 8 οὐχ *coni.* Holl Pini; ὡς  
 J AW | ἐκ *ante* θεοῦ *suppl.* Holl Pini 13 μόνον J Holl AW; ὁ λόγος *coni.*  
 Klostermann (*recte?*)

5–6 Jn 1, 1 12–13 Jn 1, 1

cación a su *Logos* natural y santo (acerca de) la futura creación del hombre, para enseñar que desde el principio existe el Hijo ante su propio Padre, para que no supongamos que nuestro Creador es reciente, sino que existe siempre junto al Padre, antes de los siglos, tal como también Juan ha testificado, cuando dice: *En el principio estaba el Logos, y el Logos estaba ante Dios*<sup>34</sup>.

[Defensa de Fotino]

4, 1. Así dice el propio charlatán: «También yo afirmo que desde el principio existe el *logos*, pero no el Hijo de Dios generado»<sup>35</sup>.

[Respuesta de Basilio de Ancira]

Pero si el Hijo de Dios no existe, es vano el esfuerzo de [Fotino], vano su propósito, su esperanza y su pensamiento, pues así no dice nada que vaya más allá de los judíos que lo refutan. 2. De hecho, acerca del [Logos], el evangelio no dice: *En el principio estaba el logos, y el logos estaba en Dios*<sup>36</sup>, sino: *El Logos estaba ante Dios*<sup>37</sup>. 3. Además, no dice solo: *Era en Dios*, sino: *El Logos era Dios*<sup>38</sup>. Por otra parte, un *logos* siempre interno en el hombre, o que existe en cuanto pronunciado<sup>39</sup>, no puede ser llamado hombre, sino *logos* del hom-

*Logos*. Cf. *Exposición amplia*, V (ASy, § 632); aquí mismo, *Panarion*, 71, 5,2 (oposición *προφορά / ἐνυπόστατο*); 71,4,3; *Sinodal de Ancira*, del 358 (ASy, § 726), *Panarion*, 73, 8,2 (oposición *ἐν προφορᾷ / ἐν ὑποστάσει*). La misma argumentación en Ambrosio, *Exameron*, III, 7,32.

<sup>34</sup> Jn 1, 1.

<sup>35</sup> Fotino, tal como Marcelo de Ancira, cree en la eternidad del *logos* impersonal de Dios, pero niega que este *logos* haya sido generado y pueda ser llamado Hijo de Dios. Según él, sólo a partir de María el *logos* puede ser llamado Hijo y se puede hablar de generación. Frente a esta doctrina, reacciona también Hilario, *De Trinitate*, II,4; II,15; VII,11; X,21. Cf. I. Bodroži – V. Kraft Soic, “Heretical Doctrine of Photinus of Sirmium in Hilary of Poitiers’ De Trinitate”, *Vox Patrum* 37 (2017) 283-314.

<sup>36</sup> Cf. Jn 1, 1. La misma expresión en Marcelo de Ancira. Es posible que Fotino, tal como Marcelo, leyera Jn 1, 1 a la luz de Ef 3, 9. Marcelo declara: “En efecto, antes de cualquier producción había un cierto silencio, como parece, el *logos* estaba en Dios”, fr. 76 (Vinzent); “De hecho, ¿qué otro era el misterio escondido (Ef 3, 9) sino lo que se refiere al *logos*? Y este primer misterio estaba escondido de este modo: «en Dios», fr. 96 (Vinzent); “para que el *logos* esté en Dios del siguiente modo, tal como estaba inicialmente, antes de que el mundo existiera”, fr. 109 (Vinzent).

<sup>37</sup> Jn 1, 1.

<sup>38</sup> Jn 1, 1.

<sup>39</sup> Ver nota 33.

γος. 4. εἰ οὐκ ἦν οὕτω τὸ γέννημα, ὡς αὐτὸς λέγει, καὶ εἰ οὕτω ἦν υἱὸς τοῦ θεοῦ (ὁ) θεὸς λόγος, διὰ τίνος τὰ πάντα γεγένηται; ἐπειδὴ φησι τὸ εὐαγγέλιον πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν.

5 5. ἀλλὰ φησιν· ὡσπερ διὰ λόγου ὁ ἄνθρωπος πράττει ὃ βούλεται, οὕτως διὰ αὐτοῦ | ἰδίου λόγου ὁ πατὴρ διὰ τοῦ ὄντος ἐν αὐτῷ λόγου 57r.1 ἐποίησε τὰ πάντα. 6. πῶς οὖν ὁ κύριος διὰ τοῦ εὐαγγελίου λέγει ὅτι ἕως ἄρτι ὁ πατὴρ ἐργάζεται, καὶ γὰρ ἐργάζομαι; τὸ δὲ ὁ πατὴρ ἐργάζεται, καὶ γὰρ ἐργάζομαι οὐ τοῦ πατρὸς μὴ ἐργαζομένου ἐν τῇ τοῦ υἱοῦ ἐργασία, οὐδὲ τοῦ υἱοῦ ἀλλοτρίου ὄντος καὶ μὴ ἐργασαμένου ἐν τῇ τοῦ πατρὸς 10 δημιουργίᾳ (λέλεκται). 7. πάντα γὰρ τὰ ἔργα ὅσα ἔστιν ἅμα ἐκ πατρὸς καὶ υἱοῦ καὶ ἁγίου πνεύματος γεγένηται. δι' αὐτοῦ γὰρ τὰ πάντα γέγονεν ἀπὸ πατρὸς, καὶ αὐτὸς τὰ πάντα εἰργάσατο σὺν πατρὶ καὶ σὺν ἁγίῳ πνεύματι. τῷ γὰρ λόγῳ κυρίου οἱ οὐρανοὶ ἐστερεώθησαν, καὶ τῷ πνεύ-

1 δὲ ante οὐκ suppl. Pet Holl Pini 2 ὁ ante θεὸς dub. susp. Holl; suppl. AW  
5 ἀντοῦ J; τοῦ corr. Holl 6 διὰ τοῦ εὐαγγελίου J AW; ἐν τῷ εὐαγγελίῳ corr. Holl  
Pini 9 ἀλλοτρίου ὄντος con. Pet Holl AW Pini; ἀλλοτριούντος J 10 λέλεκται dub.  
susp. Holl; suppl. AW

3 Jn 1, 3 7 Jn 5, 17 7-8 Jn 5, 17 13-232,1 Sal 32, 6



bre<sup>40</sup>. 4. Si aún no existía el generado –tal como [Fotino] afirma–, y si aún no existía el Hijo de Dios, (el) Dios *Logos*, ¿por medio de quién fueron creadas todas las cosas? Dado que el evangelio dice: *Todo fue creado por medio de él, y sin él nada fue creado*<sup>41</sup>.

[Respuesta de Fotino]

5. Pero [Fotino] afirma: «Tal como el hombre realiza lo que quiere por medio del *logos*, así el Padre, por medio de su propio *logos* –por medio del *logos* que existe en Él–, creó todo<sup>42</sup>. 6. ¿Por qué, entonces, dice el Señor, por medio del evangelio: *Hasta ahora el Padre trabaja y yo también trabajo*<sup>43</sup>? Aquello de: *El Padre trabaja y yo también trabajo*<sup>44</sup>, no (se dice) acerca del Padre que no trabaja en la obra del Hijo, ni acerca del Hijo que, siendo ajeno, no trabaja en la creación del Padre<sup>45</sup>. 7. Pues, todas las obras, cuanto existe, ha sido hecho a la vez por el Padre, el Hijo y el santo Espíritu. En efecto, todo fue hecho por el Padre por medio del [Logos], y el [Logos] ha realizado todo junto con el Padre y junto con el santo Espíritu<sup>46</sup>. En efecto, *En el logos del Señor fueron fijados los cielos, y en el espíritu de su boca*

<sup>40</sup> Basilio destaca la insuficiencia de la enseñanza de Fotino que declara al *logos* no como un ser subsistente, sino como una facultad del Dios único.

<sup>41</sup> Jn 1, 3.

<sup>42</sup> Fotino insiste en utilizar la analogía entre el *Logos* de Dios y el *logos* del hombre. De esta analogía, resulta un *logos* coeterno a Dios, pero sin una subsistencia personal, distinta a la del Padre.

<sup>43</sup> Jn 5, 17. Marcelo de Ancira, el maestro de Fotino, había interpretado Jn 5, 17 a la luz de Pr 8, 22: «Dice: «Me creó como inicio de sus caminos para sus obras» (Pr 8, 22). ¿De qué obras habla? Acerca de las que el Salvador afirma: «Mi Padre hasta ahora trabaja, y también yo trabajo» (Jn 5, 17)», Marcelo, Fr. 32 (Vinzent).

<sup>44</sup> Jn 5, 17.

<sup>45</sup> El texto no es de fácil comprensión, porque posiblemente Epifanio no resume, sino selecciona párrafos del protocolo del *Debate* y los transcribe, omitiendo parte de las argumentaciones. En este caso, al parecer, Fotino reacciona contra la interpretación que Basilio de Ancira habría dado a Jn 5, 17. Sobre la base del texto de Juan, Basilio, como buen representante de la teología de las tres *hypóstasis*, debió de haber insistido en la distinción real de las personas: la doble operación sería prueba de dos sujetos (el Padre y yo), es decir, según Basilio, Jn 5, 17 sería una prueba de la eterna distinción entre el Padre y el Hijo. Frente a esta interpretación, Fotino reduce al absurdo la propuesta de Basilio y niega que las operaciones del Padre y el Hijo se puedan separar.

<sup>46</sup> Mientras Basilio destaca la distinción de las operaciones (*ἀγάω*) para recalcar la distinción de los sujetos (el Padre y el Hijo), Fotino insiste en la unidad de operación (*ἄμα / σύν*) para destacar la unidad de Dios, lo que implica, en este caso, un debilitamiento de la eterna distinción entre las personas de la Trinidad.

ματι τοῦ στόματος αὐτοῦ πάσα ἡ δύναμις αὐτοῦ. 8. διὸ καὶ μετὰ ἀσφα-  
 λείας ὁ κύριος ἐν τῷ εὐαγγελίῳ ἔλεγε, γινώσκων τὰς ὑπονοίας τῶν πε-  
 πλανημένων, προγνώστης ὢν ὡς θεὸς καὶ ὡς ἡμελλεν ἕκαστος ἀπὸ τῆς  
 ἀληθείας ἑαυτὸν ἐκβάλλειν. ἔλεγε πρὸς τοὺς Ἰουδαίους οὐδὲν ἀφ' ἑαυτοῦ  
 5 οὐ ποιεῖ ὁ υἱός, ἐὰν μὴ ἴδῃ τὸν πατέρα ποιοῦντα. καὶ | οὐχ ὅτι πρῶτον  
 ὁρᾷ, ἔπειτα πράττει, ἀλλὰ πάντα ἐν ἑαυτῷ ἔχει καὶ πράττει ἃ βούλε-  
 ται.

5. 1. Πῶς οὖν ταῦτα ἔσται, ὦ Φωτεινέ; ἢ τίς ὁ ἐν σοὶ πάλιν ἡμῖν  
 προβαλλόμενος τοῦτο τὸ ζιζάνιον; τίς ὁ τὸ δηλητήριο τοῦτο κατασκευ-  
 10 ἄσας τῷ βίῳ; πότεν τὸ πονηρὸν σοὶ ἐνθυμεῖσθαι κατὰ τοῦ κυρίου σου  
 βλάσφημον λαβεῖν ὑπόνοιαν; 2. οὐκ ἔπεισέ σε Ἀβραάμ, φάσκων πρὸς  
 αὐτὸν καὶ λέγων ὁ κρίνων πᾶσαν τὴν γῆν οὐ ποιήσεις κρίσιν; ἐλέγχθητι  
 γάρ, ὡς παρ' αὐτῷ ὁ υἱὸς ἐπεδήμησε, καὶ οὐ προφορά τις ὢν, ἀλλ'  
 15 ἐνυπόστατος θεὸς λόγος. 3. καὶ ὅπως γνώης, ὦ ἐθελόσοφε, τὸ πέρας  
 τῶν ἐν ταύτῃ τῇ ὑποθέσει πεπραγματευμένων, (ἄκουε) ὡς ἐν τῇ θείᾳ  
 γραφῇ ἐπισφραγισάμενος τὸ τέλειον ἡμῖν ἀπεφήνατο φάσκων ὅτι  
 ἔβρεξε κύριος ἀπ' οὐρανοῦ πῦρ καὶ θεῖον ἐπὶ Σόδομα καὶ Γόμορρα παρὰ  
 κυρίου. 4. καὶ οὐκ εἶπεν ὁ λόγος τοῦ κυρίου, ἀλλὰ κύριος παρὰ κυρίου,

3 εἰδῶς ante ὡς suppl. Holl AW Pini 4 γὰρ post ἔλεγε suppl. Holl Pini 9 ζιζάνιον  
 corr Holl AW; ζιζάνιον J 10 καὶ ante κατὰ susp. Klostermann 15 ἄκουε suppl.  
 Holl AW

4–5 Jn 5, 19 12 Gn 18, 25 17–18 Gn 19, 24

*toda su potencia*<sup>47</sup>. 8. Por ello, el Señor hablaba con certeza en el evangelio, conociendo los pensamientos de los que se han extraviado, gozando de presciencia como Dios y (conociendo) de qué modo cada uno iba a apartarse a sí mismo de la verdad, decía a los judíos: *El Hijo no hace nada por sí mismo, si no viera al Padre que lo hace*<sup>48</sup>. Y no porque primero vea y después realice, sino que tiene todo en sí mismo y realiza lo que quiere».

[Peroración de Basilio de Ancira]

5. 1. Entonces<sup>49</sup>, Fotino, ¿cómo será esto?, ¿quién es el que, por medio de ti, nuevamente nos esparce esta cizaña?, ¿quién es el que ha combinado este veneno para la vida?, ¿de dónde te viene tramar lo malo y aceptar una teoría blasfema de tu Señor? 2. ¿No te ha convencido Abraham, que le dice al [Señor] cuando afirma: *¿No hará justicia el Juez de toda la tierra?*<sup>50</sup>. Pues debes ser condenado, dado que en casa de [Abraham] habitó el Hijo, y que no era una realidad pronunciada, sino el subsistente Dios *Logos*<sup>51</sup>. 3. Y para que conozcas el final, ¡oh supuesto sabio, de las maquinaciones propias de esta hipótesis!, (escucha) cómo en la divina Escritura, confirmándonos lo pleno, ha declarado diciendo: *El Señor, desde el cielo, hizo llover fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra, de parte del Señor*<sup>52</sup>. 4. Y no dijo el *logos* del Señor, sino el Señor de parte del Señor, tal como

<sup>47</sup> Sal 32, 6. Dado que Fotino comprende el *logos* y el espíritu como facultades del Dios único, parece adecuado no poner mayúsculas a estos nombres. Se trata de una mala recepción del esquema teológico de Ireneo que presenta a Dios que actúa por medio de sus dos manos, el *Logos* y el Espíritu, cf. Ireneo, *Adv. haer.*, IV, pr., 4; IV, 20, 1; V, 5, 1; V, 6, 1; *Dem.*, 11.

<sup>48</sup> Jn 5, 19. Fotino introduce este texto del mismo evangelio de Juan para destacar la dependencia del Hijo respecto del Padre, es decir, para mostrar que el Hijo no tiene una subsistencia propia, distinta de la de Dios. De esta manera, rechaza la doctrina origeniana de las tres *hypóstasis*.

<sup>49</sup> A partir de aquí, todo el texto que sigue parece ser una cita textual de la peroración de Basilio de Ancira, pues todo está transmitido en discurso directo, dirigido a Fotino en segunda persona singular y posee un mayor grado de elaboración retórica.

<sup>50</sup> Gn 18, 25.

<sup>51</sup> Basilio nuevamente rechaza la comprensión del *Logos* como mera palabra pronunciada (sin *hypóstasis* propia), cf. *Panarion*, 71, 3, 9; *Exposición amplia*, V (ASy, § 632); *Sinodal de Ancira*, del 358 (ASy, § 726). La precisión del lenguaje técnico indica que Epifanio transcribe el protocolo del debate entre Basilio de Ancira y Fotino.

<sup>52</sup> Gn 19, 24.

- ὡς καὶ Δαυὶδ λέγει εἶπεν ὁ κύριος τῷ κυρίῳ μου· καὶ ἵνα (δείξῃ) ὅτι οὐ μετὰ τὴν ἕνσαρκον παρουσίαν ὁ υἱὸς μόνον εὐρίσκεται, διηγείται καὶ περὶ τῆς ἀπ' ἀρχῆς, ὅτι ἐκ γαστρὸς πρὸ ἑωσφόρου ἐγέννησά σε. 5. καὶ περὶ τοῦ ἁγίου πνεύματος, ὃ περιττολόγε καὶ ἐν ἀργοῖς καὶ περιέργοις 5 ταπτόμενε, οὐδεὶς δέξεταιί σου τὸν λόγον. οὔτε γὰρ μειζότερον τὸ πνεῦμα οὔτε μικρότερον· τίς γὰρ ταῦτα ἐξεζήτησε φησὶν ἐκ τῶν χειρῶν ὑμῶν; 6. ἐλέγχει σε δὲ ὁ αὐτὸς ἅγιος λόγος, ὡς φάσκει κύριος περὶ τοῦ πνεύματος τοῦ ἁγίου· ὁμολογῶν αὐτὸ γνήσιον τῆς αὐτοῦ θεότητός [φησι] τὸ ἐκ τοῦ πατρὸς ἐκπορευόμενον καὶ τοῦ ἐμοῦ λήψεται.
- 10 6. 1. Καὶ πόσαι ἄλλαι τυγχάνουσι μαρτυρίαι; ἐπειδὴ δὲ πᾶσιν ἡ σὴ ἔρεσχελία δῆλός ἐστι, πλάνης οὔσα καὶ οὐκ ἀληθείας, φωραθήσεται δὲ οὐ μόνον ἀπὸ συνετῶν, ἀλλὰ καὶ ἀπὸ τῶν ὀλίγων τι τῆς θείας γραφῆς τὴν ἀκολουθίαν ἐπιγινωσκόντων, δι' ἣν οὐκ ἐπιδεθῆσομαι πολλῶν μαρτυριῶν ἢ πολλῆς ἀνατροπῆς (εὐάλωτον γὰρ σου τὸ διήγημα καὶ ἡ 15 κακοπιστία), 2. διὸ ἀρκετῶς ἔχειν τὰ πρὸς σὲ εἰρημένα, | ὡς ἀπὸ γῆς 255 Holl ἀναφύσαντος κνωδάλου ἀτόνου τε καὶ ἀδυνάμου τῷ ποδὶ τοῦ λόγου συντρίψας καὶ τῇ τοῦ θεοῦ λόγου ἀληθείᾳ, ἢ ὡς ἔλμιγγα ἦτοι γῆς ἐντεριῶνην, καταλείψω. 3. ἤδη γὰρ καὶ διεσκεδάσθη εἰς ὀλίγον χρόνον ἡ τούτου τοῦ ἡπατημένου αἴρεσις.
- 20 ἐπὶ δὲ τὰς ἐξῆς συνήθως θεὸν ἐπικαλούμενος προελεύσομαι.  
τέλος τὰ περὶ Φωτεινιανῶν.

1 δείξῃ *suppl.* Holl AW Pini; γνῶς *coni.* Pet 3 τῆς] τῶν *dub. susp.* Holl 8 αὐτὸ J AW; γὰρ τὸ *coni.* Holl Pini 8–9 φησι *seclusi* 9 λήψεται J AW; λαμβάνον *coni.* Holl Pini 11 ἔργον *post* οὔσα *dub. susp.* Holl | δὲ J; τε *coni.* Holl AW Pini 12 ἀπὸ J AW; ὑπὸ *corr.* Holl Pini | ἀπὸ J AW; ὑπὸ Holl Pini 13 δι' ἣν J AW; δι' ὁ *dub. susp.* Holl 14 μαρτυριῶν *corr.* Pet Holl AW Pini; μαρτύρων J 15 ἡγούμενος *post* ἔχειν *suppl.* Holl Pini 16 ἀτόνου *corr.* Pet Holl AW Pini; ἀτόμου J | εἶδος *post* ἀδυνάμου *suppl.* Holl Pini; τὴν κεφαλὴν *post* ἀδυνάμου *suppl.* AW 18 *post* ὀλίγον *crucem signavit et* ἔλθοῦσα *susp.* Holl

1 Sal 109, 1 3 Sal 109, 3 9 Jn 15, 26 + 16, 14

también David afirma: *Dijo el Señor a mi Señor*<sup>53</sup>. Y para que (muestre) que el Hijo no sólo es encontrado después de su presencia encarnada, también explica acerca del principio: *Desde el vientre, antes de la aurora, te he generado*<sup>54</sup>. 5. Por otra parte, ¡oh hablador y comparsa de ociosos y conflictivos!, nadie aceptará tu doctrina respecto del Espíritu santo. Pues, el Espíritu no es ni mayor ni menor. Dice Ila Escritural: *Pues, ¿quién ha pedido esto de vuestras manos?*<sup>55</sup>. Y te refuta el mismo santo *Logos*, cuando el Señor dice respecto del Espíritu santo, profesando la propia autenticidad de su divinidad<sup>56</sup>: *El que procede del Padre y tomará de lo mío*<sup>57</sup>.

6, 1. ¡Y cuántos otros testimonios se encuentran! Pero, dado que para todos es evidente tu palabrería, que es propia del error y no de la verdad, serás detectado no sólo por los inteligentes, sino también por los que reconocen aunque sea un poco de la coherencia de las divinas Escrituras, gracias a la cual no requeriré de muchos testimonios o de una amplia refutación (pues tu exposición y tu fe errada es fácil de capturar). 2. Por lo cual, para ratificar adecuadamente lo dicho contra ti, te abandonaré, inservible e impotente, como a una guarida de gusanos una vez pisoteada con el pie de la razón y de la verdad de la Palabra de Dios, o como a una larva o lombriz de tierra. Pues, sin duda, la herejía de este embaucador también ha sido desbaratada en poco tiempo.

Como es habitual, invocando a Dios, pasaré a lo siguiente<sup>58</sup>.

Final de lo referente a los fotinianos.

<sup>53</sup> Sal 109, 1.

<sup>54</sup> Sal 109, 3.

<sup>55</sup> Is 1, 12.

<sup>56</sup> Primeros pasos de la discusión teológica en torno a la divinidad del Espíritu santo.

<sup>57</sup> Jn 15, 26; 16, 14.

<sup>58</sup> Esta última frase ya no pertenece a las actas del debate, sino a la pluma de Epifanio. A continuación, el *Panarion* ofrece el capítulo sobre los seguidores de Marcelo de Ancira.